

B A R A H O N A

REPÚBLICA DOMINICANA









DOBLES PÁGINAS
ANTERIORES:
SALIENDO DE BARAHONA
Carlos De Soto

CACHÚA DE CABRAL
Ricardo Briones

DIVERSIÓN DE NIÑOS
Leandro Montes

DERECHA:
SAN RAFAEL
Robert Álvarez

BARAHONA LE OFERTA AL MUNDO UN PASADO MARCADO POR EL TRABAJO, EL ARTE Y EL DESEO DE PROGRESO. SUS IMPORTANTES EXTENSIONES DE PLAYA Y DE MONTAÑA CONSTITUYEN SORPRENDENTES OPCIONES PARA EL ENTRETENIMIENTO, LA DIVERSIÓN, LA CONTEMPLACIÓN Y LA AVENTURA.





WILLIAMS





DOBLES PÁGINAS
ANTERIORES:
SARDINAS EN BARAHONA
Francisco Fortunato

FLORES BORDEANDO
LA LAGUNA DE CABRAL
Carlos De Soto

COSTA DE SAN RAFAEL
Héctor Vilorio

B A
R A
H O
N A



COLECCIÓN
ORGULLO DE MI TIERRA
BARAHONA|VOLUMEN 2

COORDINACIÓN EDITORIAL
Félix Fernández

TEXTOS
Félix Fernández

CURADURÍA FOTOGRÁFICA
Jeannette Miller

FOTOGRAFÍA CUBIERTA
Héctor Vilorio

DISEÑO Y PRODUCCIÓN
Lourdes Saleme y Asociados

IMPRESIÓN
Lunweg Editores

2010
Santo Domingo, República Dominicana
ISBN: 978-9945-8732-0-7

Todos los Derechos Reservados.
Registro de Propiedad Intelectual.
Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o
transmitida en ninguna forma o medio sin el permiso
escrito del editor, excepto para la inclusión de citas
en una reseña o revista.

DESCUBRE **BARAHONA** *Orgullo de mi tierra*

Una invitación para conocer aquellas particu-
laridades que nos identifican como pueblo y
nos hacen únicos en el mundo... una provoca-
ción para renovar el orgullo de pertenecer a
esta tierra bendita, República Dominicana.

BARAHONA

ROBERT ÁLVAREZ JOSÉ ANTIGUA TOÑO ARIAS DOMINGO BATISTA RICARDO BATISTA
RICARDO BRIONES ANGELA CASALS MIGUEL CRUZ CYNTHIA CUNILLERA JUAN DE LOS SANTOS
CARLOS DE SOTO ELADIO FERNÁNDEZ OLIVIER FLAMBERT FRANCISCO FORTUNATO PEDRO
GENARO MARIANO HERNÁNDEZ ALFONSO KHOURI PEDRO JOSÉ MARTÍNEZ LEANDRO MONTES
RICARDO PIANTINI HÉCTOR PLACERES LUIS RAMÍREZ JESÚS RODRÍGUEZ VÍCTOR RUIZ RAFAEL
SÁNCHEZ CERNUDA FÉLIX SEPÚLVEDA JOSÉ URIBE HÉCTOR VILORIO

TEXTOS FÉLIX FERNÁNDEZ



MAGUEYES DE
PUERTO ALEJANDRO
Domingo Batista

ORGULLO DE MI TIERRA

JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ

Orgullo de mi Tierra, la provocación para continuar conociéndonos, para seguir descubriendo nuestra herencia, esa mezcla afortunada que nos hace únicos en el mundo. En su segunda entrega nos encamina hacia el sur. Nos invita a recorrer juntos los senderos que nos llevarán a reencontrarnos con la gente honesta de esta tierra.

Volteamos la mirada e iniciamos encumbrados este acercamiento con la certeza de que tendremos grandes sorpresas de esta provincia, dueña de paisajes alucinantes, en donde el horizonte deja de existir para darle paso a un lienzo eterno pintado de azules diversos.

Barahona, "La Perla del Sur". La gallardía de su gente vela por su preservación. Vigilantes, comprometidos con el desarrollo de su ciudad y con el crecimiento compartido. El dinamismo de las organizaciones comunitarias y el liderazgo de su gente se convierten en la llave que abre la puerta de un futuro prometedor, con mucho que enseñar sobre la autogestión y el trabajo colectivo.

Tierra de grandes hombres y mujeres que han llenado de gloria la historia de nuestra patria. Este libro rinde honor a los barahoneros, gente solidaria que ha sabido mantener su sonrisa y que trilla con su esfuerzo el sendero que les asegura un futuro mejor.

Tierra llena de sorpresas. Un Polo Magnético que nos llena de intriga y nos confunde entre la ilusión y la realidad. La Loma de Cachote un lugar paradisíaco que entre helechos, bromelias y orquídeas nos permite disfrutar de un remanso de paz entre frías temperaturas que logran descender hasta 10 grados. Ideal para la práctica de senderismo y un destino excelente para el ecoturismo.

Barahona es dueña de exclusividades, como lo es el hecho de que en sus tierras se encuentra la única mina de larimar azul que existe en el mundo, así como también uno de los ríos más cortos, el río Los Patos, que nace en la Sierra de Bahoruco y desemboca a unos 500 metros en el mar.

La playa El Quemáito, el río San Rafael, la Cueva de los Patos, las plantaciones de café orgánico, los Cachúas de Cabral, las bandas de Gagá los Viernes Santos, nos invitan a visitar en cualquier época del año la provincia de Barahona.

Estas imágenes le rinden tributo a la belleza de sus paisajes y a la riqueza que conservan; a las anécdotas que se pasean por sus parques y a los colores de sus personajes.

La invitación está hecha para emprender este recorrido y reafirmar con vehemencia que Barahona es [Orgullo de mi Tierra](#).

...PARA AMAR UN PAÍS HAY QUE CONOCERLO Y PARA SENTIRSE ORGULLOSO DE ÉL ES PRECISO PERCIBIRLO COMO BUENO Y VALIOSO



MAGUEY DEL SUR
Luis Ramírez

PRESENTACIÓN

FÉLIX FERNÁNDEZ

Barahona no es simplemente una provincia dominicana. Es una agradable sorpresa para quien se acerca a ella y, más que eso, un regalo inesperado para quien lo recibe. Playas y montañas, agricultura e industria, tradición y modernidad, conviven en un espacio coronado por un sol ardiente, pero refrescado por el viento.

Durante los últimos meses he tenido el privilegio de conversar con su gente, de recorrer sus calles y caminos, de protegerme del sol a la sombra de sus árboles, de hurgar tras las nubes que surcan su cielo las claves que me permitan descubrir su futuro. En todos esos recorridos he encontrado la complicidad, la acogida cálida y cordial de gente que me sintió suyo, que se identificó con este proyecto y que no vaciló en poner a mi alcance lo mucho o poco que tuviera para ayudarme a convertirlo en una realidad.

Barahona se enorgullece de su historia. A través de los años sus hombres y mujeres, cada uno desde su perspectiva, han aportado generosamente su talento, su energía y su entusiasmo para hacer de ella una provincia de progreso y bienestar. Es cierto que le ha correspondido afrontar retos importantes, pero nunca se ha rendido. Por el contrario, ha mantenido firme su fe en el futuro y en la voluntad de su gente.

**CARNAVAL
DE BARAHONA**
Toño Arias

DOBLES PÁGINAS SIGUIENTES:
**ALDEA DE PESCADORES
PLAYA BAHORUCO**
Juan De Los Santos

FLORES DE CABRAL
Jesús Rodríguez

Quiero agradecer de todo corazón el aporte y la solidaridad de un grupo de personas, que caminan un poco contracorriente. No son de las que ven en Barahona proyectos en permanente transición, como si nunca fueran a madurar, sino de las que se sienten profundamente identificadas con su pueblo y su región, íntimamente convencidas de que están dadas las condiciones para que en un futuro no muy lejano los capullos comiencen a florecer y sinceramente dispuestas a asumir la cuota de responsabilidad que les corresponde en este proceso.

Efectivamente, ese apoyo y solidaridad los encontré en abundancia en los señores licenciado Carlos Darío Sousa, licenciado Oscar López Reyes, doctor Wilson Gómez Ramírez, ingeniero Benjamín Toral, doctor Andrés Julio Vargas Matos, señor Gustavo Díaz (Sombolo), monseñor Fabio Rivas, generala Rosanna Pons, doctor Rafael Méndez y padre José Luis Sáez.

He dejado para el final mi profundo agradecimiento a Centro Cuesta Nacional (CCN), por haberme brindado la oportunidad de formar parte una vez más del equipo que ha venido trabajando en el proyecto *Orgullo de mi Tierra*.

En cada una de las etapas de este proceso he puesto todo el esmero y todo el esfuerzo que han sido necesarios para asegurarme de que el contenido de estas líneas esté a la altura de sus expectativas y responda a los objetivos del proyecto de que forma parte. Barahona se lo merece. Tiene sus riquezas y sus motivos de satisfacción. Está definiendo a su modo y a su ritmo el camino que ha de seguir para finalmente acceder al desarrollo.

Barahona es nuestra Perla del Sur. Como lo es Ponce para Puerto Rico, Cienfuegos para Cuba o Encarnación para Paraguay.

Barahona es un pueblo lleno de ilusión y de optimismo que se proyecta hacia un futuro mejor. Su gente está consciente de que cuenta con los recursos para avanzar y con la gente que puede convertir los proyectos en realidades. Por eso mantenemos viva nuestra fe en el futuro, nuestra convicción de que, por lo que ha sido, por lo que es y por lo que será, a Barahona se le reconocerá como un legítimo Orgullo de mi Tierra.









B R H N A

- GENTE
- NATURALEZA
- TRADICIONES
- HISTORIA
- ARQUITECTURA
- ECOTURISMO







DOBLES PÁGINAS ANTERIORES:
DETALLE PLAYA SAN RAFAEL
Ricardo Batista

COSTA DE ENRIQUILLO
Domingo Batista



IZQUIERDA:
SAN RAFAEL
Robert Álvarez

VISTA DE SAN RAFAEL
Robert Álvarez





DOBLE PÁGINA ANTERIOR:
PUEBLO DE ENRIQUILLO
Félix Sepúlveda

IZQUIERDA:
DESEMBOCADURA
RÍO SAN RAFAEL
Leandro Montes

DOBLES PÁGINAS SIGUIENTES:
RÍO LOS PATOS
Rafael Sánchez Cernuda

CARRETERA BAHORUCO
Jesús Rodríguez

BARAHONA INTEGRA DE FORMA ARMONIOSA
UN CONJUNTO DE PLAYAS PRÁCTICAMENTE VÍRGENES,
MONTAÑAS Y RÍOS. ES NUESTRA PERLA DEL SUR.

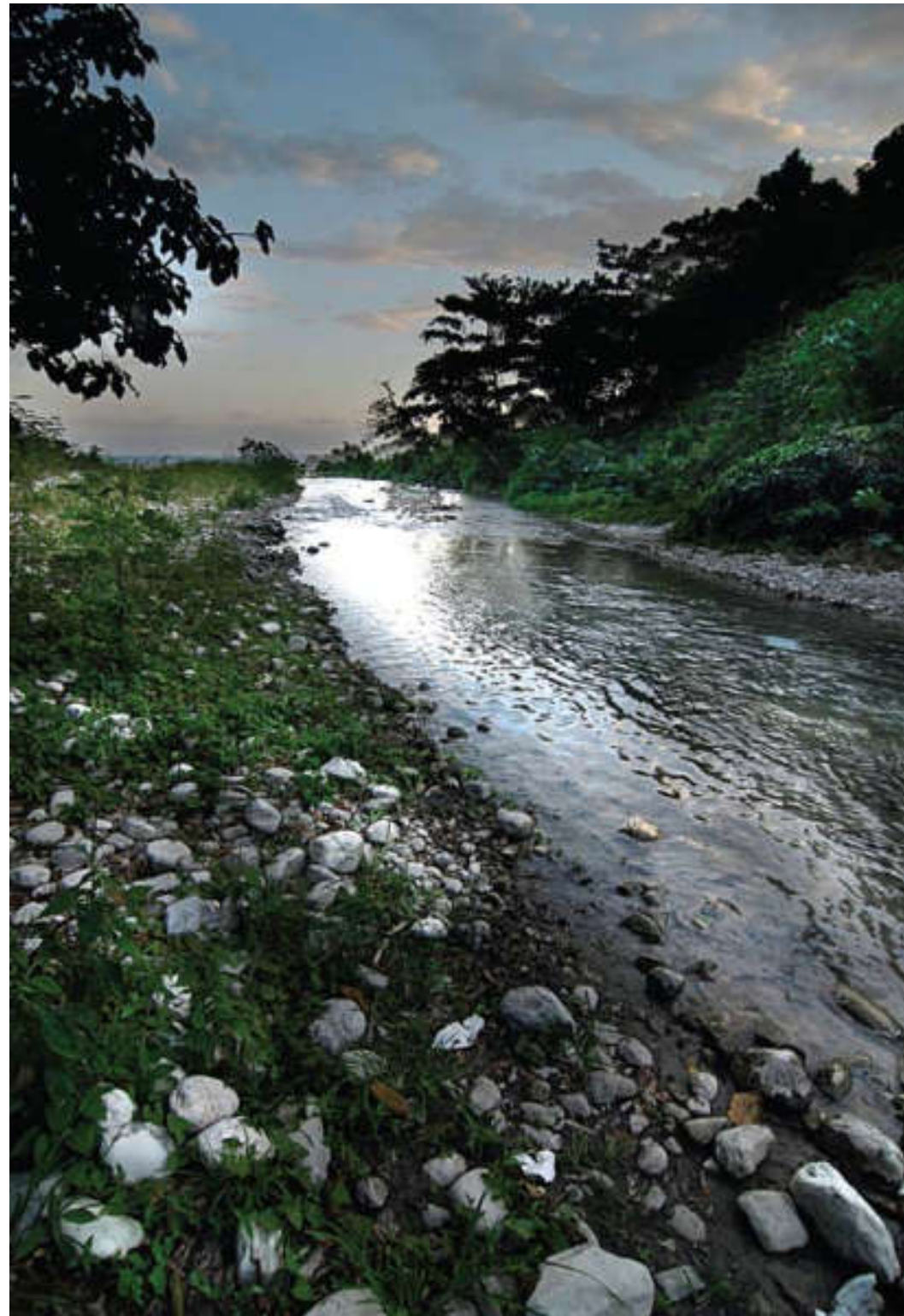






MAGNOLIA HAMORI
Eladio Fernández

EL BARAHONERO ENCUENTRA EN SUS RAÍCES
Y EN SU FAENA DIARIA UNA EXPLICACIÓN
DE SU ARROJO Y DE SU APRECIO POR LA LIBERTAD.



RÍO BAHORUCO
Mariano Hernández



RÍO DE AZUFRE EN CANOA, BARAHONA
Miguel Cruz

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE:
YAQUE DEL SUR
Ricardo Briones





BOSQUE LOMA LA HOZ
Ricardo Briones



FLORES SILVESTRES DE BAHORUCO
Robert Álvarez





DOBLE PÁGINA ANTERIOR:
NIEBLA EN BAHORUCO
Jesús Rodríguez

CAMINO A LAGUNA CABRAL
Francisco Fortunato

POLO MAGNÉTICO
Juan De los Santos

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE:
**MONTESACRO, UN ESPACIO ESPIRITUAL
POLO**
Jesús Rodríguez







DOBLE PÁGINA ANTERIOR:
LAGUNA DE CABRAL
Francisco Fortunato

**PESCADOR DEL AMANECER
EN BARAHONA**
Félix Sepúlveda



TIERRA DE ESPLENDOR
Ángela Casals



DOBLE PÁGINA ANTERIOR:
YOLA EN PUERTO BELLO
Leandro Montes

DERECHA:
FLAMENCO JUVENIL
Eladio Fernández

BARAHONA TIENE MUCHAS ÁREAS PROTEGIDAS,
DEBIDO A QUE POSEE UNA AMPLIA VARIEDAD DE
ELEMENTOS DE FAUNA Y FLORA QUE SE DEBEN PRESERVAR.





LAGARTO EN BAHORUCO
Miguel Cruz



ANOLIS BAHORUCOENSIS
Ricardo Briones



CUCÚ
Eladio Fernández



GARZA DE RIZOS
Eladio Fernández

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE:
MARIPOSAS
Luis Ramírez





LA PESCA DEL DÍA
Pedro Genaro

BOTES DE PESCADORES
EN EL QUEMAÍTO
Domingo Batista

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE:
RECOGIENDO LA RED EN LA CIÉNAGA
Ricardo Batista





PESCADORES DE LAGUNA DE CABRAL
Ricardo Briones







MINA DE SAL, BARAHONA
Ricardo Briones

LLENANDO SACOS PARA
EL DIQUE DE JAQUIMEYES
Francisco Fortunato



TALLADOR DE LARIMAR
Mariano Hernández



MINA DE LARIMAR
EN BAHORUCO
Alfonso Khouri



DOBLE PÁGINA
ANTERIOR:
INGENIO BARAHONA
Jesús Rodríguez

EL INTERCAMBIO ACTIVO DE MERCANCÍA
CON EL RESTO DE LAS PROVINCIAS, MUNICIPIOS
Y PUEBLOS DE LA REGIÓN, HA CONVERTIDO
A BARAHONA EN EL EJE DE LA ECONOMÍA DE LA ZONA.



VOY POR CAÑA
Carlos De Soto

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE:
SILLAS DE CABRAL
Ricardo Briones





DOBLE PÁGINA
SIGUIENTE:
VENDEDORA
DE ROPA MERCADO
DE BARAHONA
Francisco Fortunato

A TRAVÉS DE LOS AÑOS LOS HOMBRES Y MUJERES DE BARAHONA HAN APORTADO SU TALENTO, ENERGÍA Y ENTUSIASMO PARA CONVERTIRLA EN UNA PROVINCIA DE PROGRESO Y BIENESTAR.





EN RUTA DE BAHORUCO A CABO ROJO
Alfonso Khouri

HACIA ENRIQUILLO
Héctor Vilorio





RIELES
Miguel Cruz

FORESTA Y PLAYA, SAN RAFAEL
Miguel Cruz



NIÑAS EN BAHORUCO
Jesús Rodríguez

NIÑOS DE ENRIQUILLO
Félix Sepúlveda

ENTRE LOS VALORES QUE ARTICULAN LA IDENTIDAD DEL BARAHONERO SE ENCUENTRAN EL AMOR A LA FAMILIA Y LA TIERRA, LA CAPACIDAD DE INSERTARSE, SU MODO DE EXPRESIÓN, EL ORGULLO POR SU PASADO Y EL COMPROMISO CON LA LIBERTAD.



VIEJA COSTURERA
Mariano Hernández

PÁGINA SIGUIENTE:
EL SUDOR DE MI FRENTE
Héctor Placeres



NIÑA CON PLÁTANOS EN POLO
Miguel Cruz

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE:
DOÑA TRINA EN BAHORUCO
Francisco Fortunato

INTERIOR DE CASA
Miguel Cruz





NIÑAS EN GRUPO CON BANDERA
Mariano Hernández

POZO DE AZUFRE, CANOA
Miguel Cruz

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE:
LODO PARA LA PIEL, AGUAS AZUFRADAS
Francisco Fortunato









DOBLE PÁGINA ANTERIOR:
EL "JÚA" CAMINO AL CEMENTERIO
Mariano Hernández

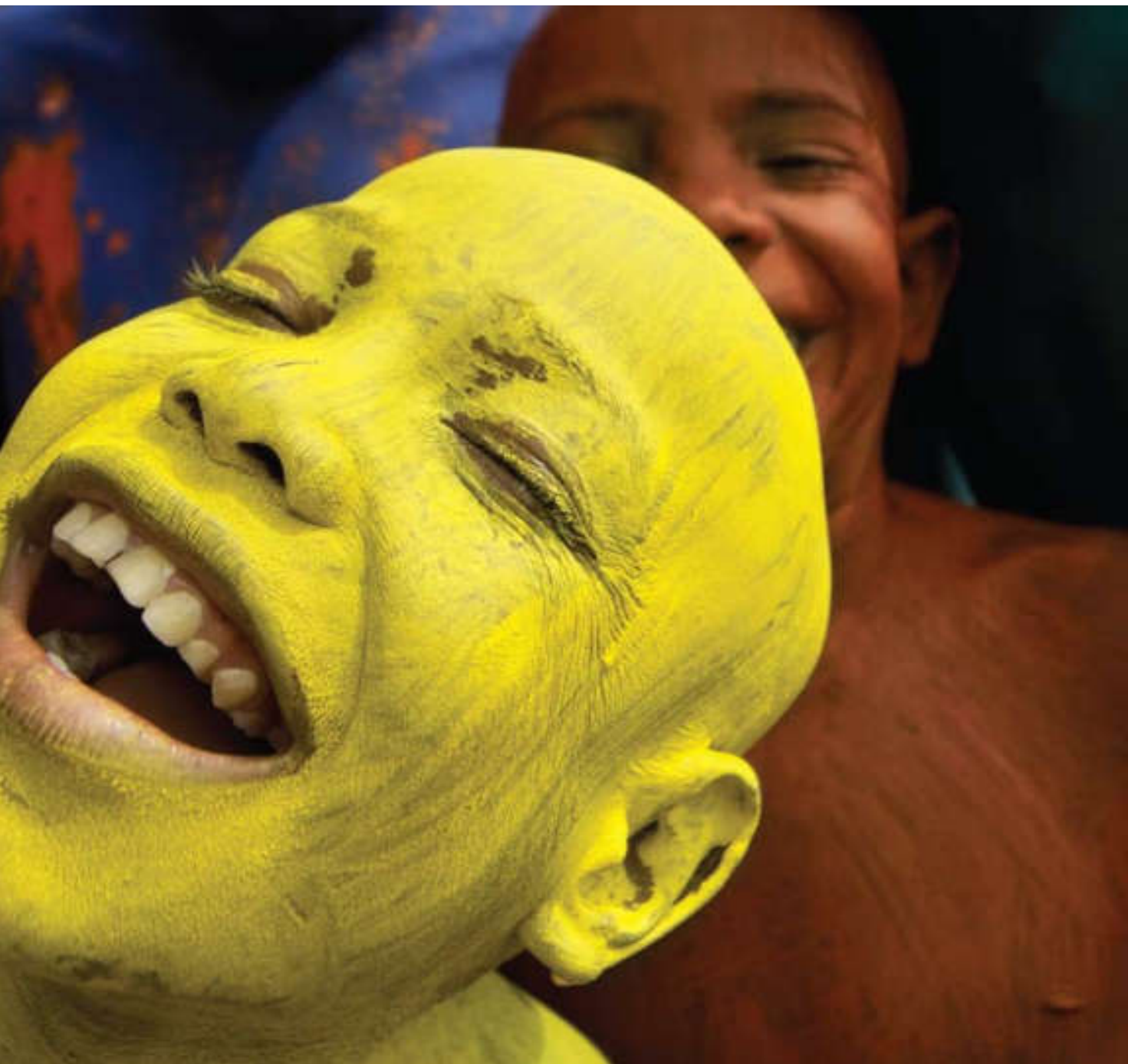
CACHÚA MAYOR
Mariano Hernández

CACHÚAS
Ricardo Briones



CARNAVAL, ENRIQUILLO
Víctor Ruíz

CIVILES Y CACHÚAS
EN CEMENTERIO, CABRAL
José Uribe



PINTURA FRESCA PARA EL CARNAVAL
Luis Ramírez

PINTAOS DE BARAHONA
Toño Arias

LAS "CACHÚAS" CONSTITUYEN LA EXPRESIÓN CULTURAL MÁS FUERTE DE CABRAL. UNA TRADICIÓN QUE CONVOCA LA PARTICIPACIÓN DE TODA LA COMUNIDAD A UNA FIESTA DE COLORES.

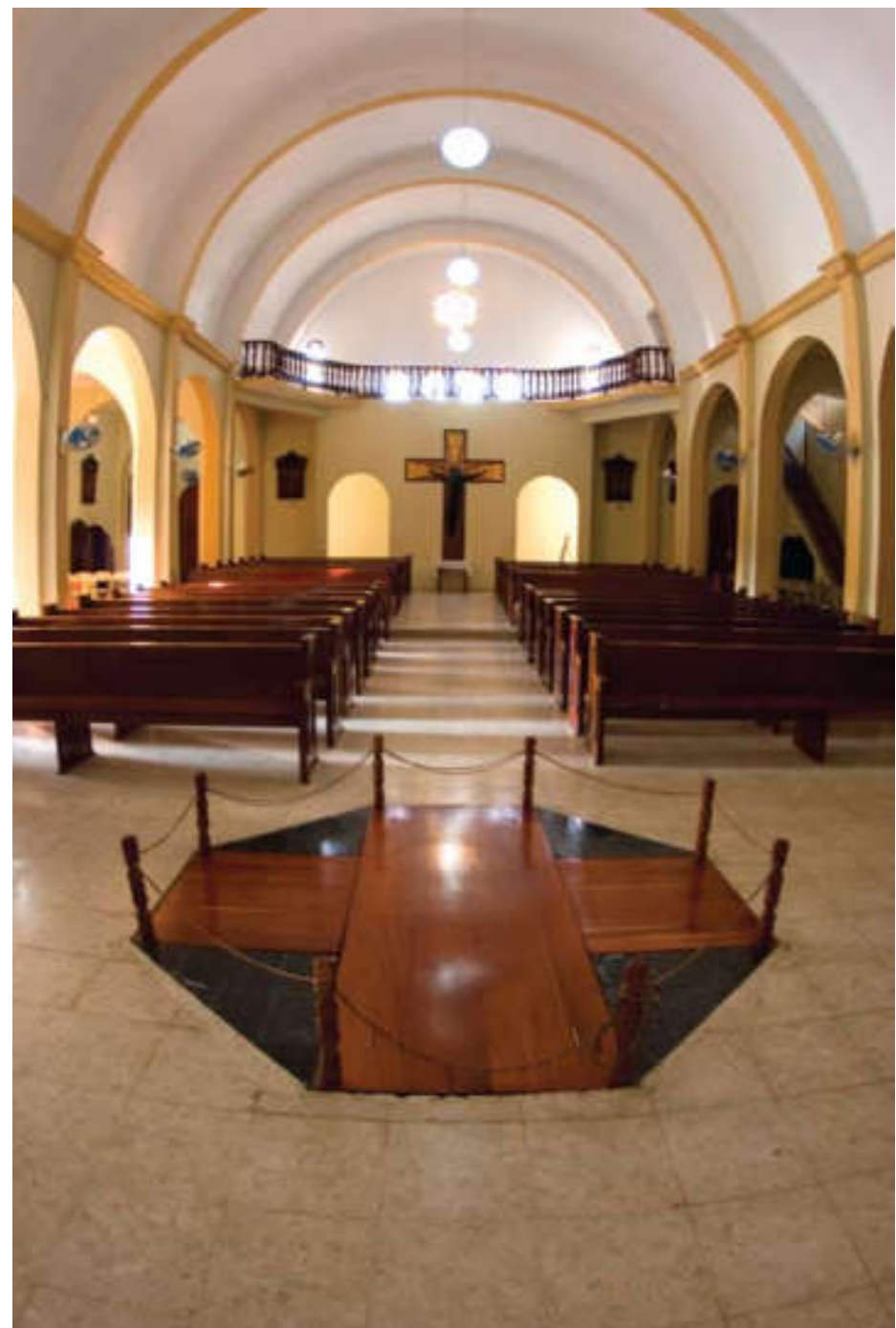




CACHÚAS
Mariano Hernández

EUFORIA DE CARNAVAL, CABRAL
Leandro Montes





DOBLE PÁGINA ANTERIOR:
CEMENTERIO DE ENRIQUILLO
Ricardo Batista

LA BIBLIA
Miguel Cruz

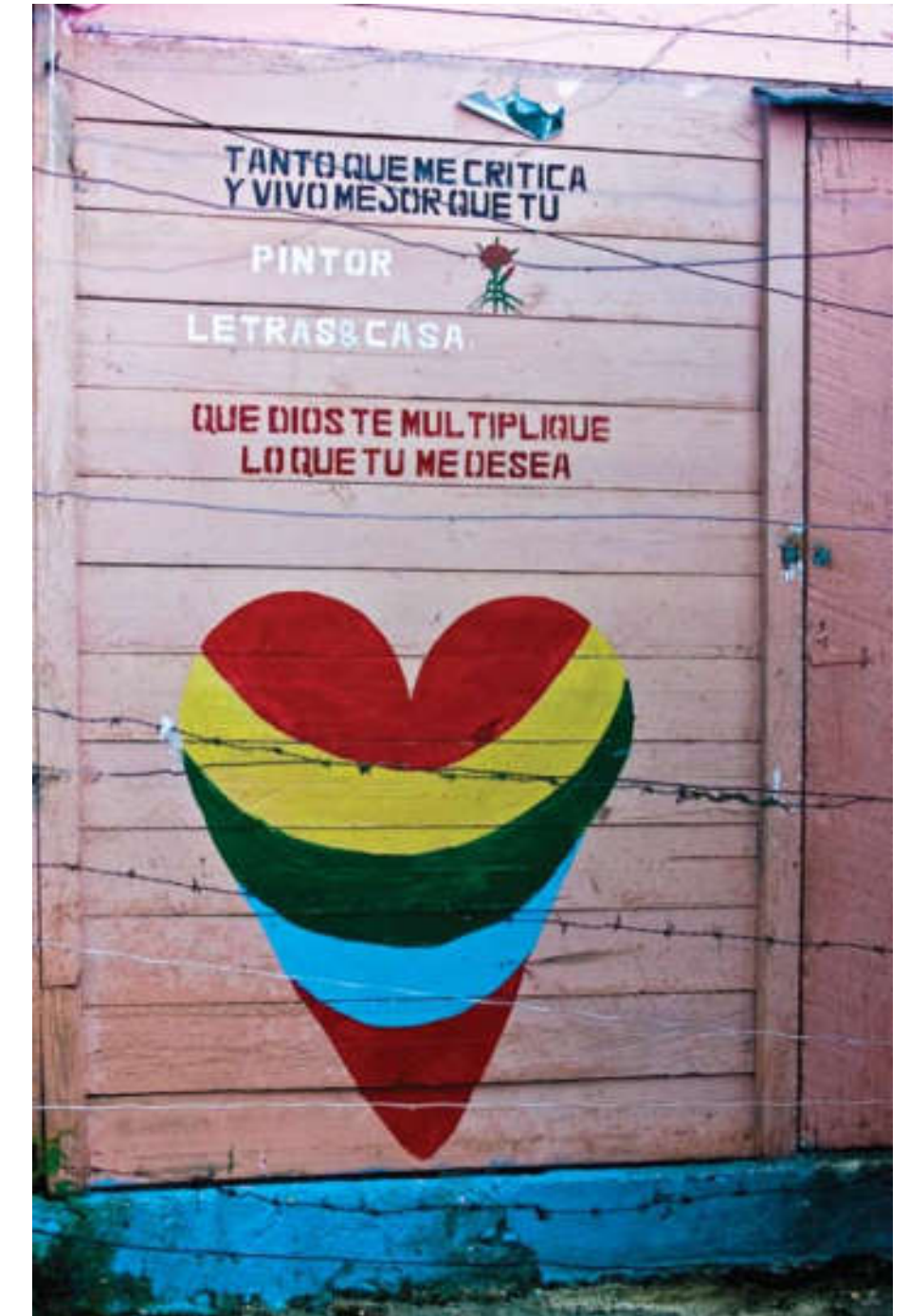
CATEDRAL DE BARAHONA
Luis Ramírez





CASITA DE DOS PISOS
EN ENRIQUILLO
Miguel Cruz

TEXTURA TROPICAL
Carlos De Soto



EN LA PUERTA DE MI CASA
Pedro José Martínez

PENSAMIENTOS DEL
PINTOR, POLO
Juan De los Santos



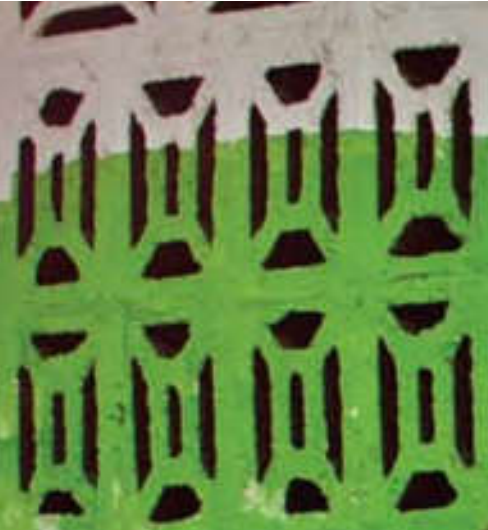
COMEDOR LOS PATOS
Francisco Fortunato



GLORIETA DEL PARQUE
Juan De los Santos



NU
544470



509-303000

CRISTO es

LA P

809-3802810
RADIO BA

CRISTO

Detec...
NU-0991
R15





DOBLES PÁGINAS ANTERIORES:
CASA DE CABRAL
Mariano Hernández

ESTUDIO AL AIRE LIBRE
Leandro Montes

DOBLES PÁGINAS SIGUIENTES:
ENTRADA A PEÑÓN
Carlos De Soto

PESCADOS EN LA PLAYA
Rafael Sánchez Cernuda

LAS NOCHES SIN MIRAMAR NO SON IGUALES. HA SIDO SIEMPRE UN PUNTO EMBLEMÁTICO DE ENCUENTRO PARA LA JUVENTUD. LA BRISA QUE VIENE DESDE MARTÍN GARCÍA, BAJO LA LUNA DE CUALQUIER MES, ANIMA LAS CONVERSACIONES Y LLENA DE ALEGRÍA EL LUGAR.





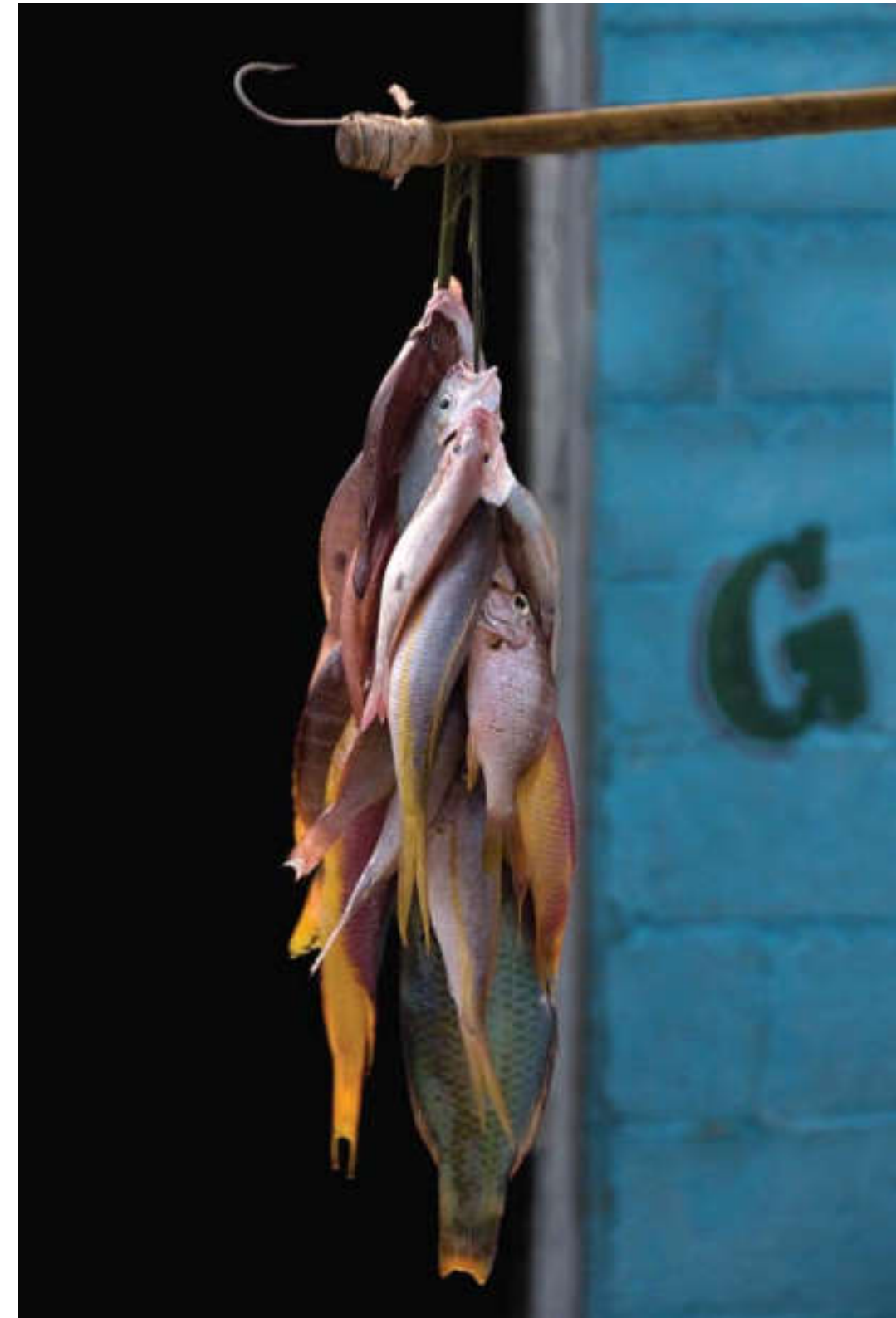


FONDA EN EL CAMINO
Robert Álvarez



BARRIENDO EN PARAÍSO
Robert Álvarez

“CUANDO HABLAMOS DEL PLÁTANO NOS SENTIMOS ORGULLOSOS Y TENEMOS LA CONVICCIÓN DE QUE NADIE LE QUITARÁ ESA ESPECIE DE DENOMINACIÓN DE ORIGEN QUE LO CONVIERTE EN REPRESENTANTE GENUINO DE LA AGRICULTURA BARAHONERA”.



PE“G”S PLAYA PARAÍSO
Cynthia Cunillera



CAFÉ EN PARAÍSO
Luis Ramírez

CAFÉ TOSTADO DE DON JOSÉ
Ricardo Briones





ANÓN AL ATARDECER, ARROYO DULCE
Mariano Hernández

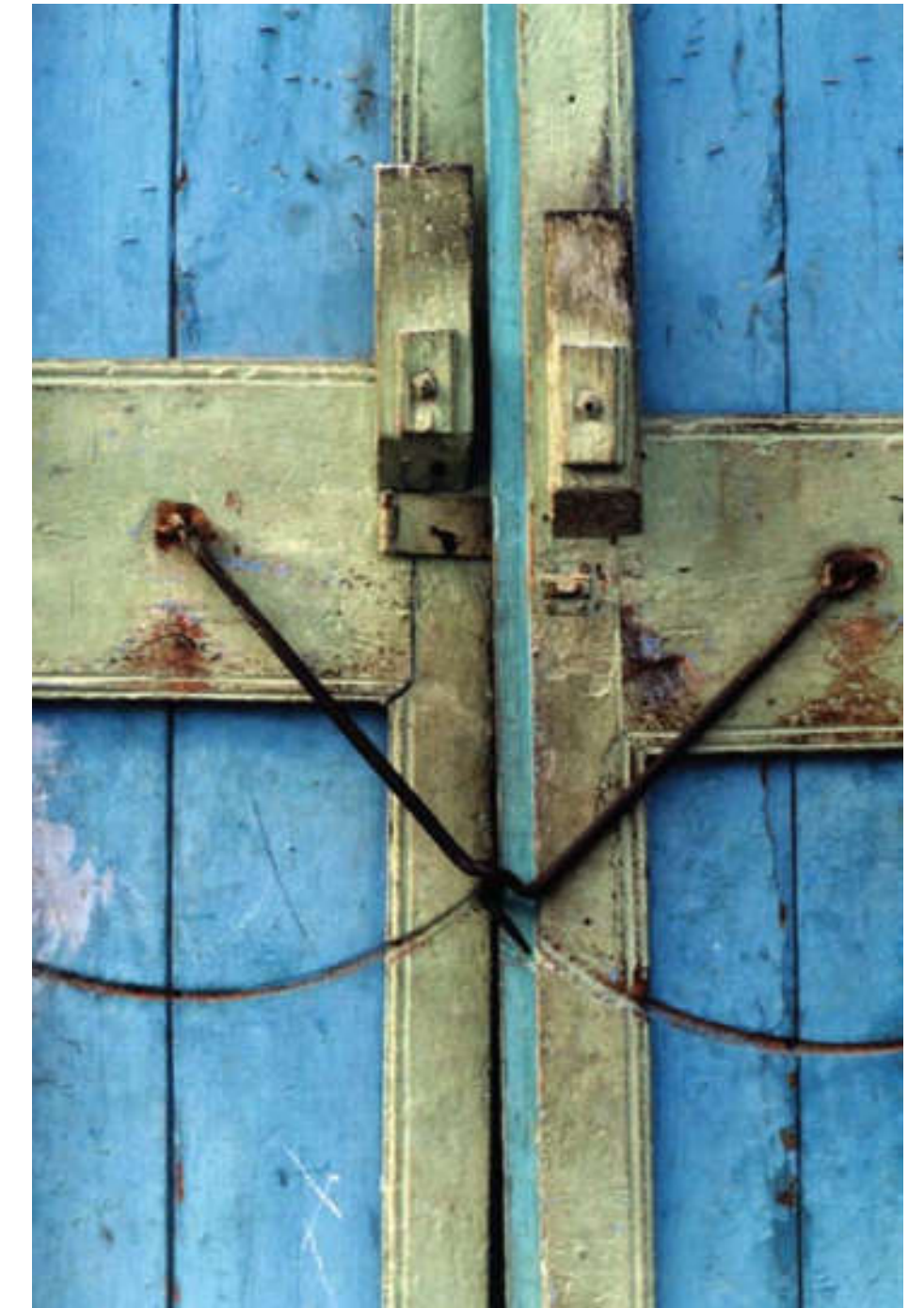


CAIMITO, SAN RAFAEL
Mariano Hernández



GUSTOSOS CARIBEÑOS
Carlos De Soto

COSECHERO DE AJÍES EN JAQUIMEYES
Olivier Jean Flambert



ANCIANA DE CABRAL
Mariano Hernández

ALDABA EN POLO
José Antigua



BIENVENIDOS A ENRIQUILLO
Francisco Fortunato

CASITA DE ENRIQUILLO
Domingo Batista

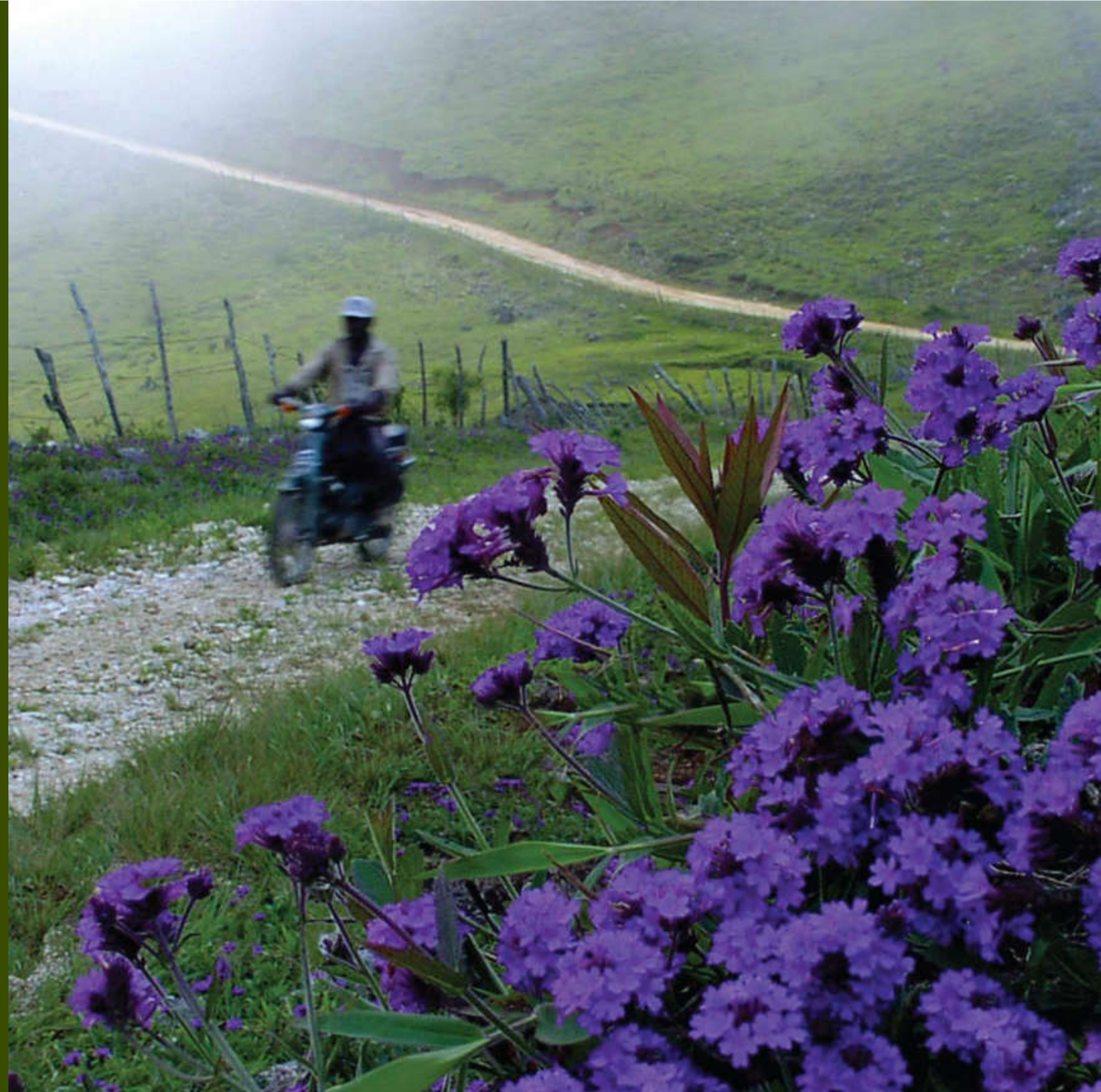




DOBLE PÁGINA ANTERIOR:
CRUCE DE CAIMÁN
Ricardo Piantini

DERECHA:
EL GAJO DEL
TORO, POLO
Leandro Montes

BARAHONA SE ENORGULLECE DE SU MINA
DE PECTOLITA AZUL, LA ÚNICA DEL MUNDO.
DE ELLA SE ORIGINA ESA PIEDRA SEMIPRECIOSA
QUE LLAMAMOS LARIMAR.





TURISTAS EN BAHORUCO
Mariano Hernández



LA CASA DE TARZÁN
Mariano Hernández

DOBLES PÁGINA SIGUIENTES:
CASITAS EN CACHOTE
Jesús Rodríguez

AMANECIENDO EN BARAHONA
Domingo Batista







B A R R A H O N A

UNA NOTA PRELIMINAR	179
PERFIL DE LA PROVINCIA	183
DIVISIÓN POLÍTICA	194
NOTICIAS DE LA VIDA COTIDIANA	195
TIEMPOS DE ESPLENDOR	198
MANIFESTACIONES DE LA BONANZA ECONÓMICA	202
VIDA CULTURAL	204
VIDA SOCIAL	209
HUELLAS EN EL TIEMPO	215
UNA OPCIÓN PARA EL FUTURO: EL TURISMO	221



BALNEARIO LOS PATOS
Héctor Placeres



Una nota preliminar

Barahona forma parte, conjuntamente con las provincias Independencia, Bahoruco y Pedernales, de lo que algunos han denominado la Región de Enriquillo.

Con el paso del tiempo, estas provincias también han recibido otras denominaciones como son Sur Largo y Sur Corto, o como Sur Profundo. Estas designaciones han sido recibidas con frialdad –y hasta con rechazo– por parte de algunos sectores entendiendo que las mismas encierran un carácter peyorativo, puesto que identifica más las debilidades y defectos que sus fortalezas, bellezas y bondades.

La designación de Región de Enriquillo, realidad que aparece reconocida como unidad de planificación en la Ley No. 710-04 del 30 de julio del 2004, no implica que exista una identidad entre las entidades que la constituyen. Responde a consideraciones de tipo interpretativo, como las siguientes:

PRIMERO: En esencia, el espacio que ocupan estas provincias corresponde a parte de lo que fuera en la época precolombina el Cacicazgo de Jaragua, el cual se extendía desde la rocosa y elevada Punta de Martín García, en la Bahía de Neyba, hasta el Río Artibonito, siguiendo antes por la Sierra de Neyba al norte; y de ahí hasta el Cabo San

Miguel, situado en el extremo oeste de la isla. Tenía por límite norte el Cacicazgo de Maguana y el de Marién por el noroeste, y el Mar Caribe por el este, sur y oeste.

SEGUNDO: Bohechío –hermano de Anacaona, esposa del intrépido Caonabo, cacique de Maguana– era la autoridad principal del cacicazgo. Se le reconocía y veneraba en toda la isla como la suprema autoridad corporal y espiritual. Jaragua era el más ilustre de los cacicazgos por su avance cultural, sus métodos de producción agrícola y por ser el mayor en cantidad de nitáinos o caciques menores. El Cacicazgo de Jaragua era el más importante de la isla y sus habitantes los más laboriosos, hospitalarios y festivos.

TERCERO: Los habitantes de esta región se sienten descendientes de una estirpe que los hace herederos legítimos de atributos que la historia y la tradición les confieren a sus aborígenes, pero de manera especial al cacique Enriquillo, a quien se le atribuye la posesión de un espíritu libertario, un carácter indómito y una voluntad indoblegable.

Esta herencia que los habitantes de la región reclaman llenos de orgullo como suya, según algunos se ve reforzada por la calidez de la temperatura, por la rudeza de la tierra y por ciertos niveles de marginación social que prevalecen en la región.

CUARTO: Estas provincias corresponden a una zona cuyos recursos naturales se complementan de una u otra forma para la articulación de una oferta más completa y atractiva: se aprecian playas de arena y playas de cascajo; se disfrutan el mar y los ríos; los minerales coexisten con la agricultura; lagos y lagunas conviven con islas y cayos. Esta complementariedad genera una percepción de unidad que potencializa el valor de cada uno de los componentes.

QUINTO: Gran parte de la historia de estas provincias se ha escrito en estos espacios. Por eso, los hombres y mujeres que la habitan se sienten herederos de una sensibilidad y de una expresividad que comparten y les sirve de *leit motiv* en la expresión de sus emociones y vivencias, de sus limitaciones y aspiraciones, de sus anhelos y deseos más profundos.

SEXTO: La utilización de la geografía de estas provincias en actividades relacionadas con el Ingenio Barahona ofreció la oportunidad para integrarlas de algún modo. Barahona recibió recursos de diversa índole, pero aportó una salida al mar, la que, a su vez, se constituyó en el elemento geográfico que la proyectó como ciudad.

La Región de Enriquillo comparte una historia y anticipa un futuro promisorio, en torno al cual se integran sus representantes más señeros para dar forma y vida a sus visiones. Los habitantes de esta región tienen la oportunidad de desarrollar raíces fuertes que los mantengan unidos y los nutran con el alimento que les entrega su madre tierra y alas anchas para volar hacia los horizontes que se están perfilando, persiguiendo sueños y buscando las formas más idóneas para convertirlos en realidad.





UN PASADO REMOTO

Miguel Cruz



Perfil de la provincia

BARAHONA TIENE SU HISTORIA. A la llegada de los españoles, la isla La Hispaniola estaba dividida en cinco cacicazgos. La demarcación donde está ubicada la provincia de Barahona pertenecía a uno de esos cacicazgos denominado Jaragua, que originalmente era gobernado por Bohechío y que luego estuvo bajo el dominio de Anacaona y Enriquillo. Barahona está situada en el suroeste de la República Dominicana y forma parte de la Región de Enriquillo. Esta área es poseedora de una de las más hermosas zonas de costa de todo el país, que integra de forma armoniosa un conjunto de playas prácticamente vírgenes, montañas y ríos.

El primer contacto de Cristóbal Colón con lo que más adelante se podría denominar Barahona ocurrió en septiembre de 1493, cuando tocó las islas adyacentes Beata y Alto Velo. Posteriormente Bartolomé Colón recibió el mando de la colonia y al poco tiempo, para satisfacer una curiosidad personal, se dirigió a conocer el Cacicazgo de Jaragua. Los españoles llegarían a ocupar territorios de lo que actualmente es Pedernales entre el 1502 y el 1509. Tras estos acercamientos fueron muchos los eventos que ocurrieron e incidieron en la vida de las poblaciones recién descubiertas: el alzamiento de Roldán, que terminó como una derrota para los españoles, como un triunfo para él y como una decepción

para los indios, comenzando en mayo de 1496 y concluyendo en noviembre de 1498; la matanza del Cacicazgo de Jaragua, orquestada y dirigida por el comendador Frey Nicolás de Ovando; el impacto de las enfermedades europeas, especialmente la viruela, y de las condiciones inhumanas de trabajo; el sermón de adviento pronunciado por el Fray Antón de Montesinos en defensa de los derechos de los aborígenes; el alzamiento del cacique Enriquillo como respuesta a una situación de opresión y abuso contra él y los de su raza; las veleidades y el relativo abandono de España con respecto a su colonia, y la presencia activa de piratas, bucaneros y filibusteros en las costas y en las poblaciones cercanas.

Entre 1605 y 1606, el gobernador Antonio de Osorio traslada la población dominicana que habita zonas vulnerables frente a los piratas, bucaneros y filibusteros, a Monte Plata y Bayaguana, dejando tierras y posesiones a disposición de los malhechores y facilitando que los franceses empezaran a ocupar entre 1655 y 1680 territorios pertenecientes a la colonia española.

Asimismo, debe tenerse presente que la República de Haití nace el 20 de septiembre de 1697 cuando, mediante el Tratado de Ryswick, España cede a Francia su soberanía sobre la parte oeste de la isla.

La reducción drástica de la mano de obra, el agotamiento por abuso de los recursos naturales disponibles y el atractivo que generaban las nuevas colonias conquistadas, especialmente México y Perú, se combinaron para que La Hispaniola entrara en una etapa de adormecimiento que se extendería más allá de lo deseable.

Es preciso sumar a los hechos indicados precedentemente el auge de dos actividades económicas sumamente importantes: la búsqueda y procesamiento del oro y la siembra e industrialización de la caña de azúcar, caracterizadas ambas por el uso intensivo de la mano de obra. Las condiciones en que se realizaron estas actividades llegaron a extremos tales que se constituyeron en causas importantes para la aceleración del proceso de desaparición de los indios y de reducción de la población negra.

Los que lograron sobrevivir se alzaron a las montañas del Batoruco, primero buscando un refugio donde esconderse, y luego huyendo del trato desconsiderado que recibían. Esta situación da lugar al inicio de un proceso que ha sido denominado cimarronaje.

En 1770 se celebra un acuerdo provisional sobre límites entre ambas autoridades coloniales, que termina por consagrarse en el Tratado de Aranjuez de 1777, pretendiendo zanjar estas diferencias de forma permanente. Pero en 1795 se da



un paso hacia atrás: la firma del Tratado de Basilea, mediante el cual Nueva España cede a Francia la parte oriental de la isla. Dadas estas circunstancias, era natural que empezaran a surgir poblaciones nuevas por la acción de hateros, granjeros y agricultores haitianos que empezaron a trasladarse y a constituir poblaciones en lugares hasta entonces deshabitados. Así nacieron Jimaní, La Descubierta, Las Damas, Neyba y otras tantas poblaciones.

Asimismo, en Haití se produjo un gran movimiento político y social que condujo a su independencia de Francia. Este proceso fue liderado por Toussaint Louverture. Bajo su mando se invadió tanto por el Norte como por el Sur la que antiguamente era la parte española de la isla. Se estableció en la capital como gobernador y obligó a abandonar el país a los soldados españoles que quedaban.

Aunque ya en 1795 un grupo de personas realizaba labores de labranza, según Vicente Tolentino Rojas, la fundación de Barahona tuvo lugar en el año 1802. Los hechos que se fueron presentando dieron vigor y categoría a este Paraje que convirtieron en Villa de la Común de Azua. En ello incidieron, según Manuel Arturo Peña Batlle, la identificación del área y el que la misma estuviera habitada por silvicultores.

En opinión de José A. Robert, entre los primeros pobladores de Barahona se encuentran Carlos Peña y su mujer Petronila Cortés, Sinforsoso Batista y su mujer Petronila Celestein, Pedro Puello y su mujer Mercedes Ubrí, Pablo Vargas y su mujer Ángela Batista, Salvador Carvajal y su mujer Juana Franco, Felipe Suero y su mujer Ana Matías, Pedro Suero y su mujer Juana Ramírez, Pedro y Elías Ramírez, Matías, Javier y Eugenio Suero.

Existen otras versiones sobre la fundación de Barahona. Un buen ejemplo es el que trae Matías Ramírez Suero, según el cual el fundador de Barahona fue Felipe Suero, un hombre laborioso y serio, ampliamente conocido que, tras enfrentar



GALLERO DE POLO

Juan De los Santos

dificultades personales en San Juan de la Maguana, emigró hacia Neyba dejando atrás sus negocios relacionados con la agricultura y la exportación de madera. No logró establecerse allí como agricultor, sino en el poblado de Pesquería. Cuando ya se había estabilizado, recibió una comunicación de sus antiguos compradores de madera quienes le ofrecieron condiciones sumamente favorables para que se reintegrara al negocio. La oferta le atrajo, pero para aceptarla necesitaba un puerto seguro y salió a buscarlo. Lo encontró y tomó la decisión de asentarse en él, entendiendo que era también un lugar bueno para el ganado, a pesar de la amenaza que representaba, entre otros, el pirata Cofresí.

Entre las razones de que Barahona se fundara tan tardíamente se encuentra el hecho de que las fuerzas que debían proteger las costas dominicanas fueron destinadas a la conquista de México y Perú, lo que dejó estas tierras desprotegidas ante el acoso y la amenaza de los piratas, bucaneros, filibusteros y corsarios. La presencia y agresividad de estos actores en los indicados escenarios representó un obstáculo demasiado grande para el inicio y consolidación de este proyecto. Los potenciales fundadores carecían de los medios necesarios para enfrentar con relativas garantías de éxito los peligros y amenazas que inevitablemente se iban a presentar o para enviar a sus potenciales atacantes señales suficientemente convincentes, que sirvieran como elementos de disuasión.

En efecto, Felipe Suero, de conformidad con la crónica de Matías Ramírez Suero, al terminar su rancho el 4 de junio de 1824 había comenzado la fundación de Barahona, labor en la que había contado con el apoyo y la colaboración de sus tres hijos: Pedro, Tomás y Javier.

La ganadería silvestre y la exportación de madera constituyeron las dos actividades económicas más determinantes en el proceso de fundación de Barahona. La agricultura se incorporó al paquete de actividades económicas del grupo en los años subsiguientes, debido a que la misma requiere de quienes la practican cierto nivel de estabilidad y sedentarismo. Oscar López Reyes apunta en su obra *Historia del Desarrollo de Barahona* que en las décadas siguientes esta población quedó en el anonimato, con un limitado asentamiento y una actividad económica estática. Las explicaciones de este hecho pueden ser varias, pero una de ellas es la situación de atraso general del país y la amenaza que seguían representando los piratas y los bucaneros.

Después de su primera fundación, Barahona vive una etapa de oscuridad. No hay crecimiento, no hay desarrollo. Lo más importante es sobrevivir. La inestabilidad política y la inexistencia de un proyecto común sirvieron de marco para el surgimiento de un escenario frágil y vulnerable.



Una actividad sumamente importante en este período es la migración. Las personas cambian de un lugar a otro mientras están en un proceso de búsqueda, es decir, de identificación de opciones para vivir o para realizar cualquier otra función. Lo verdaderamente trascendente es el dinámico proceso migratorio que se iba desarrollando, el cual adquiere mayor intensidad en Barahona, Petit Trou, Paradis y Trujín a partir del año 1844 con motivo de la desocupación de la parte este de la isla por parte de los haitianos. En efecto, los patriotas dominicanos encabezados por Juan Pablo Duarte habían logrado hacer realidad la independencia nacional y asumían el control del país.

El 27 de septiembre del 1858 el general Pedro Santana, mediante el decreto No. 567, erigió el Puesto Militar de Barahona en Común, bajo la dependencia de la Provincia de Azua de Compostela.

El 12 de septiembre de 1881, tomando en consideración la preponderancia que en todos los aspectos tenían ya las dos comunes, el Presidente Presbítero Fernando Arturo de Meriño dictó el decreto No. 1959, erigiendo a Barahona –al igual que Neyba– como Distrito Marítimo. Barahona quedó como cabecera de la nueva división territorial, por tener un puerto marítimo. Las autoridades aprovecharon la ocasión para crear algunos impuestos que se colocarían directamente a las exportaciones de madera y a otros productos, para ayudar al recién creado Distrito a cumplir sus obligaciones.

El 9 de septiembre de 1907, la Asamblea Constituyente, reunida en la ciudad de Santiago de los Caballeros por convocatoria del Presidente Ramón Cáceres, convirtió al Distrito Marítimo de Barahona en provincia. Esta provincia fue constituida incluyendo el área que circunda Pedernales, Enriquillo, Cabral, La Descubierta, Duvergé y Neyba. Las tres últimas poblaciones fueron separadas de Barahona mediante la Ley No. 229 de marzo de 1943; Pedernales sería segregado de Barahona en 1957.

LAS COSAS CLAMAN POR SU NOMBRE. ¿De dónde procede el nombre Barahona? En ese punto es donde las cosas parecen no estar claras y las conclusiones no son definitivas, pero no por falta de plausibilidad, sino por carencia de pruebas.

A todas luces el nombre Barahona parece proceder del mundo árabe y haber llegado a La Hispaniola por medio de los españoles. En efecto, hay poblaciones españolas que llevan ese nombre y existe evidencia de que entre los colonizadores hubo por lo menos tres personas que lo tenían por apellido. Este hecho tiene dos consecuencias fundamentales en este punto:

Primero: Significa que existe una pista claramente documentada que une el nombre Barahona con unos antecedentes, de donde pudo haber surgido. De acuerdo con Matías Ramírez Suero y con Oscar López Reyes, Barahona es un apellido árabe que llegó a España en el siglo VIII y se extendió por toda la península ibérica, desde donde llegó a Quisqueya a través de los colonizadores.

Segundo: Poner ese nombre a un lugar es perfectamente compatible con la dinámica de denominación, con el patrón de designaciones seguido en el Nuevo Mundo. Normalmente prevaleció la tendencia a utilizar nombres de pueblos existentes en el país de origen de los conquistadores o nombres de personas y/o personalidades que, desde la perspectiva de los que participaron en los hechos, hubieran tenido un rol de especial significación en el proceso de identificación y fundación del nuevo espacio.

Tercero: Francisco de Barahona, Gabriel de Barahona, Luis de Barahona y Juan de Barahona llegaron en el primer y en el segundo viaje del Almirante Cristóbal Colón. Por lo tanto, Barahona es un apellido que se encuentra en españoles llegados a la isla tras su descubrimiento en 1492. Para responder a la pregunta de por qué habrían de ponerle el nombre Barahona precisamente a ese lugar, se puede añadir que Juan de Barahona fue un nitaíno de ascendencia española, colono aliado de los rebeldes de Francisco de Roldán, quienes se sublevaron en el Cacazgo de Jaragua, que abarcaba el espacio físico donde hoy se sitúan la provincia de Barahona y gran parte de la región Suroeste.

La búsqueda de justificaciones al origen de este nombre se ha extendido a otras propuestas, algunas de las cuales suenan demasiado artificiosas y alejadas de los patrones de comportamiento exhibidos por los colonizadores. Eso se aprecia tanto en la propuesta que sitúa el origen del indicado nombre en la composición formada por los elementos Vara y Ona, donde la única relación identificable es de tipo fonético, como en la que postula para esos mismos fines la combinación

Bahía Honda, en la que la evolución fonética del español se resistiría a ciertos cambios que serían necesarios para llegar a los resultados existentes. La última explicación habla de un barco que encalló por la zona de Bahoruco y cuyos viajeros poblaron esa parte de la isla, formando nuevas familias entre ellos. No se sabe con exactitud si era el nombre del barco o del capitán lo que correspondía, pero ahí se encontrarían el origen y el nombre de la provincia.

PROTECCIÓN ESPIRITUAL. Siguiendo la tradición española, el proceso fundacional de un pueblo conllevaba la instalación de una iglesia. Los ideales de cristianización iban de la mano de los ideales de expansión política. Barahona no fue una excepción: a tono con las circunstancias que se vivían, se construyó una iglesia dedicada a la Santísima Cruz, al igual que El Seybo, Valverde y otros 17 pueblos. Recibía muy ocasionalmente la visita de un sacerdote, hasta que el 16 de mayo de 1874 se instalaba oficialmente el primer sacerdote: el padre Francisco Antonio Jannarelli. Desde esa fecha hasta 1909, Barahona tuvo la Iglesia de la Santísima Cruz como el centro religioso de sus fiestas patronales. A partir del 7 de octubre de 1909 el título de Patrona lo ostenta Nuestra Señora del Rosario y, en consecuencia, las festividades se ubican en el mes de octubre.

BARAHONA ES ASÍ. Situada en la región suroeste de la República Dominicana, junto a las provincias de Bahoruco, Independencia y Pedernales. Barahona está ubicada a 204 kilómetros de la ciudad de Santo Domingo, capital de la República Dominicana.

Los límites de la provincia de Barahona son los siguientes: al este, el Mar Caribe y la provincia de Azua; al sur, la provincia de Pedernales; al oeste, las provincias Pedernales e Independencia, y al norte, la provincia Bahoruco.

En la actualidad Barahona tiene una superficie de 1,739 kilómetros cuadrados, gran parte de la cual, en su porción occidental, está ocupada por la Sierra de Bahoruco. También se encuentra la Sierra Martín García, en los límites con Azua, el extremo oriental de la Sierra de Neyba y la Loma de Sal y Yeso.

Su superficie está conformada principalmente por muchos cerros cuya dirección varía de este a sudeste. La mayor parte de las rocas de estos cerros o colinas está compuesta de piedra caliza blanca dura en capas que generalmente se inclinan hacia el norte de una manera más o menos escarpada.

El principal río de Barahona es el Yaque del Sur, que desemboca a pocos kilómetros al norte de la ciudad. El segundo

río de importancia en la provincia es el Nizaíto. Otros ríos, de corto recorrido, son el Palomino, Bahoruco, San Rafael (único en el país que ha permanecido por más de cien años con un caudal ininterrumpido a través de la impresionante montaña que lo cubre; sus aguas son embalsadas formando agradables piscinas de aguas cristalinas que provocan un tonificante baño), Sito y Los Patos. Conviene destacar que Los Patos figura en algunas publicaciones como el río más corto del país, por cuanto son escasísimos los metros, tal vez unos cincuenta, que abarca un recorrido que nace a la orilla de la montaña del Bahoruco Oriental e inmediatamente se interna en el mar. La Laguna de Rincón o Cabral es compartida por las provincias Barahona e Independencia.

Su temperatura promedio anual es de 26 grados centígrados y la pluviometría promedio anual oscila entre 655 y 2,296 milímetros. La precipitación media anual de la República Dominicana varía en forma drástica de 455 milímetros en la Hoya de Enriquillo (Valle de Neyba) a 2,743 milímetros a lo largo de la costa noreste. La distribución geográfica y estacional de las lluvias es errática.

De conformidad con los datos del censo de población efectuado en el año 2002 Barahona tiene unos 179,239 habitantes, de los cuales 91,636 son hombres y 87,603 son mujeres. La densidad poblacional de esta provincia es de 103.0 habitantes por kilómetro cuadrado.

MEZCLA SELECTIVA DE RAZAS. Barahona ha mantenido con Haití un vínculo muy circunstancial, siempre frágil y siempre vinculado a los negocios como medio de supervivencia. Los haitianos eran simplemente mano de obra, ubicados en la zona del Central Barahona. Nunca se han desarrollado vínculos primarios. Si un día de estos se desarrollan, se especula que no ha de ser en Barahona, sino en Pedernales, en Dajabón o en Jimaní.

Se registra la presencia de cocolos, que estuvieron concentrados alrededor del Ingenio Barahona y cuya vida giraba alrededor de la caña. La presencia de otros grupos étnicos fue mucho más limitada. No ocurre lo mismo con los árabes, sirios y libaneses, que tuvieron cierta penetración en Barahona.

BREVES CONSIDERACIONES SOBRE LA IDENTIDAD DEL BARAHONERO. La identidad, afirma Carlos Andújar, se define como un conjunto de valores tanto sociales como culturales que se van forjando a través del tiempo, constituyendo un soporte en la memoria social de los seres humanos que forman una colectividad y desarrollan un sentido de pertenencia. Por

lo tanto, la identidad es fundamental para los grupos humanos porque une en momentos en que está amenazada la integridad y porque reafirma en momentos en que la misma corre el peligro de la disolución.

Los barahoneros, independientemente del lugar donde se encuentren, manifiestan un genuino y profundo orgullo por la herencia recibida de sus antepasados; por haber nacido y haberse criado en un pueblo con salida al mar, frente a una montaña; por sus recursos naturales; por su plátano, su café, su azúcar y su ingenio; por sus playas y sus figuras históricas; por los conciudadanos que han ofrendado su sangre en la lucha por la democracia; por los que han triunfado, sobre todo por aquellos que han salido de situaciones de marginalidad y pobreza; por los que han accedido a posiciones de importancia en instituciones públicas y privadas y lo han hecho con aptitud, honradez y decencia.

Con respecto a la identidad del barahonero han surgido planteamientos sumamente diversos. Así como en unas ocasiones han negado su existencia, en otras la perciben como algo débil y finalmente aparece como una entidad fuerte y definida. Quienes plantean esta última posición entienden que la identidad del barahonero se articula en torno a atributos como los siguientes:

1. Se distingue por sus habilidades, su liderazgo, su capacidad de penetración.
2. Siente un profundo orgullo por lo suyo: el café, el plátano, la tilapia, su comida, su río.
3. Entiende que en ninguna parte se cocina la tilapia como en Barahona.
4. Es dado a hiperbolizar, a exagerar.
5. Tiene unas formas de expresión lingüística que le son características, como son la pronunciación del fonema /r/ y una entonación fuerte al hablar, entre otros rasgos fonéticos y morfosintácticos.
6. Siente orgullo y se identifica con los valores que representan Enriquillo y el Cacicazgo de Jaragua y la lucha de sus hombres la perciben como una expresión de su arrojo y de su aprecio por la libertad.
7. Les enorgullece saber que ellos o sus antepasados han hecho aportes importantes al servicio de la libertad a todo lo largo de la historia. De 29 batallas y combates para consolidar la Independencia Nacional, 22 tuvieron lugar en el suroeste y en todas ellas el hombre barahonero jugó un rol importante.

Pero hay otras expresiones de orgullo que refuerzan su sentido de pertenencia. Ahí están Ramón Oviedo, el maestro de la pintura; Sagrario Díaz, la mártir universitaria por excelencia; Juan Pérez Terrero, el fotógrafo; María Montez, la actriz; Casandra Damirón, la folclorista; Lulio Moscoso, el técnico en televisión. Rasgos como esos son los que a fin de cuentas constituyen la personalidad social, la idiosincrasia de un pueblo.



División política

Políticamente, tras diversas y muy profundas modificaciones, la provincia de Barahona está organizada de la siguiente forma:

- **Un municipio cabecera:** que lleva el nombre de Barahona y tiene una población de 77,698 habitantes, de los cuales 74,958 viven en la zona urbana y 2,740 en la rural.



Aunque el municipio de Barahona es el epicentro de la Región de Enriquillo, por ser la gran ventana abierta hacia el mar, sus orígenes se encuentran en otros municipios de provincia, principalmente en Polo, primero, y en Cabral, después, donde hubo una gran actividad económica. Cuando llega el Ingenio Barahona, toda la vitalidad comercial que se daba desde Neyba, Polo, Cabral, se traslada a lo que es hoy la ciudad de Barahona, reforzada en buena medida por los recién llegados sirios, palestinos y libaneses.

Debe señalarse que las circunstancias que se presentaron en ese momento contribuyeron a retener el flujo migratorio haitiano, frenando su paso hacia otras regiones del país.

- **Diez municipios que son:** Cabral (antes conocido como El Rincón), El Peñón, Enriquillo, Fundación, Jaquimeyes, La Ciénaga (elevada a la categoría de Distrito Municipal el 30 de noviembre de 1992 mediante Ley No. 38-92),

Las Salinas (promovido de Sección a Distrito Municipal el 13 de agosto de 1978 por medio de la Ley No. 916 y a Municipio el 1 de enero de 2001 por efecto de la Ley No. 46-01), Paraíso (elevado a Municipio el 8 de marzo de 2001 mediante la Ley No. 46-01), Polo (elevado a la categoría de Municipio el 30 de septiembre de 2001, por Ley No. 157-01) y Vicente Noble.

- **Distritos municipales:** En la provincia de Barahona hay 9 distritos municipales que son: El Cachón (elevado a esa categoría el 24 de junio de 1999, por Ley No. 60-99), Arroyo Dulce, Pescadería (o Pesquería), Palo Alto, Bahoruco, Los Patos (elevado a Distrito Municipal el 13 de agosto de 2001 mediante Ley No. 150-01), Canoa (elevado a esta categoría el 19 de septiembre de 1996, por Ley No. 21-96), Fondo Negro y Quita Coraza.

Noticias de la vida cotidiana

Relacionadas con la educación:

- La educación se inaugura en Barahona en el año 1881 con la instalación de la escuela primaria "Perseverancia".
- La escuela normal fue creada mediante la Ley No. 519, votada en el año 1926. Por razones de economía, su docencia solo se prolongó hasta el tercer curso del bachillerato. Esa situación fue creando una población flotante que quedaba en el aire, pues ni podía avanzar ni había terminado todos sus niveles escolares. Finalmente fue cerrada y reabierta el primero de octubre del año 2000.
- En 1939 surge la iniciativa privada de fundar una nueva escuela normal, como forma de suplir un servicio que era necesario y se había dejado de ofrecer. El 7 de septiembre de ese año se acordó dejar constituida la Sociedad Protectora de la Escuela Normal y se fijó el primero de octubre como fecha de iniciación de las labores.
- En 1940 la Escuela Normal adquirió categoría de Semioficial y en 1942 fue elevada a la categoría de Oficial. Importante contribución al desarrollo de esta institución hicieron los inmigrantes españoles llegados al país el 7 de noviembre de 1939, señores José M. Bellosta Otín y Malaquías Gil Arántegui.
- Hasta 1956 en la República Dominicana existía un sistema de educación hostosiano, que era laico. Graduados en ese

tipo de educación dejaron huella en el pueblo: Pedro Vargas, Jottin Cury, Antonio Méndez, Jorge Hazoury,... Ese año el sistema hostosiano fue sustituido debido a la firma del Concordato entre el Vaticano y la República Dominicana.

- Hoy hay dos universidades, pero la mayoría de sus estudiantes, cuando terminan su profesión, emigran porque no hay empleos para que ellos se integren a la producción local. En Barahona la economía es básicamente informal.

Sobre temas diversos:

- En 1913 Monseñor Adolfo Alejandro Nouel accedió a la Presidencia queriendo contribuir de ese modo a la solución de un *impasse* entre bandos políticos contrarios y, mediante decreto, designó a Barahona sede del Poder Ejecutivo. Siguiendo las orientaciones médicas, se instaló allí y desde allí gobernó por algún tiempo.
- En el año 1934 se formó el Centro Sirio-Libanés, que desempeñó un papel importante en la animación cultural de la ciudad.
- El 22 de diciembre de 1944 Barahona se integró al rotarismo con la Primera Asamblea Provisional celebrada en el Casino del Sur de la ciudad. El 14 de febrero, en sesión-cena de gala celebrada en el Country Club del Batey Central del Ingenio Barahona Company se hizo entrega formal de la Carta Constitutiva. En su trayectoria este Club de servicio ha aportado a la comunidad obras de trascendencia notable en todas las áreas.
- Entre barahoneros aún subsisten algunas leyendas. En efecto, aunque con poca frecuencia, todavía surgen referencias de algunos lugareños de la zona montañosa que dicen haber visto ciguapas, con sus cabelleras largas, sus pies hacia atrás, bonitas, indias, casi negras.
- Luis E. Delmonte fue un distinguido munícipe barahonero que buscaba incentivar el valor de la puntualidad entre los barahoneros. Durante un viaje que hizo a Europa pensó en comprar un regalo para su pueblo que cumpliera dos condiciones: que fuera algo que perdurara y que por eso lo recordaran. Cuenta la leyenda que el señor Delmonte ordenó en Suiza construir un reloj que anunciara cada hora dos veces. Los técnicos designados para cumplir este particular encargo, intrigados por tal pedido, requirieron una explicación a lo que don Luis contestó: "Es que ese reloj va para un pueblo donde a la gente hay que decirle las cosas dos veces". Este reloj tiene la característica de que indica cada media hora con el toque de una campanada y la hora completa dos veces: cinco minutos antes y a la hora exacta, dando la cantidad de campanadas de la hora anunciada.



- Se habla del café y del plátano barahoneros, constituyendo este calificativo, en cierto sentido, su denominación de origen. Esta denominación de algún modo fue afectada por la división de la provincia de Barahona en 1907, cuando una buena parte del área productiva de esos dos rubros quedó ubicada en otras provincias.
- El polo magnético se encuentra en el tramo de la carretera que une los poblados Las Auyamas y Polo. Allí se puede identificar un fenómeno que ha desafiado la física y que se ha denominado el polo magnético. En ese punto geográfico es posible ver un automóvil subir misteriosamente una cuesta con el motor apagado y sin que nadie lo empuje. Una de las dos hipótesis prevalecientes habla de la existencia en la zona de un especial magnetismo y la otra de una simple ilusión óptica.
- Cuatriboliao y minoso. Estos calificativos se los atribuyeron a los barahoneros en una exitosa campaña publicitaria realizada por una casa licorera. La acuñación de estas palabras se le endilga al licenciado Polibio Díaz, mientras que al conocido chofer Leopoldo Beltré, alias Buena Rueda, se le acredita el haberlos popularizado. En realidad, se trata de juegos de palabras que se realizan utilizando posibilidades analógicas del idioma. El primer adjetivo alude a la excelente capacidad como bateadores de los miembros de un equipo de béisbol, por lo que con frecuencia les daban la base, es decir, les tiraban cuatro bolas; el segundo se refiere a la riqueza minera de la zona. Lo realmente ingenioso es la formación de las dos palabras.

Tiempos de esplendor

A principios del siglo XX Barahona vivió una época de esplendor que se recuerda con cariño y nostalgia, y que de algún modo se ha proyectado en el tiempo. En su origen, todo se debió a los precios excepcionales que tuvieron en el mercado mundial algunos de sus productos principales.

La madera. Los primeros pasos de la historia de Barahona están vinculados a la producción y explotación de la madera. Ese fue el primer gran negocio en esta provincia, que tenía abundantes extensiones de madera preciosa: roble, caoba, cedro, cambrón, campeche y guayacán, entre otros.



En 1795 Barahona se caracterizaba por la frondosidad de sus árboles, los cuales se constituían en atracción para buscadores de leña, primero, y para productores de madera, después. En las zonas húmedas se encontraban la ceiba, la caoba y el pino, junto al almácigo y la mora. En la zona más árida se encontraban la guasábara y el cactus. En los primeros tiempos sus esfuerzos se concentraban principalmente en la madera de poco tamaño e inferior calidad, por el hecho de que apenas había caminos para conducir la madera pesada a los puertos para la exportación.

En 1903 el gobierno de Horacio Vásquez concedió a Emilio E. Dreyfous, Presidente de la Compañía Maderera Habanero Lambert, radicada en Barahona, la facultad para colocar un muelle de madera unos cien metros dentro de la bahía, el cual fue construido dentro de las obras de habilitación del puerto juntamente con la colocación de una serie de boyas en sitios convenientes.

Durante mucho tiempo los comerciantes independientes, es decir, los que no se dedicaban a trabajar en los ingenios, en las minas de sal, ni en el cultivo de productos agrícolas, giraban en torno a la madera. Los interesados en negociar se encontraban con un amplio mercado, tanto de madera preciosa como de las otras.

La situación actual de las reservas forestales de esa zona provoca en algunos una pregunta sencilla: ¿cómo pudo permitirse llegar a estos límites? La respuesta es igualmente sencilla: no existía una política forestal y la gente entendía que ese era un recurso inagotable, por lo que se trataba de una operación inobjetable. Hubo quienes hicieron de esa actividad un negocio próspero y hasta colaboraron con la comunidad, lo que les forjó la imagen de personas buenas y generosas. Sencillamente no se tenía la conciencia de que el corte indiscriminado de madera, de la forma como se realizaba, constituía un crimen.

El azúcar. El desarrollo original de Barahona se enmarca en el ingenio. El nivel alcanzado por los precios del azúcar, café y cacao en el mercado internacional durante el primer cuarto del siglo XX determinó la creación del Ingenio Barahona, perteneciente a The Barahona Sugar Company.

Ese ingenio, que prendió la chispa del impulso económico llegando a ser Barahona el tercer o cuarto pueblo en términos de desarrollo, se estableció en el año 1917, apreciándose un impecable ambiente de limpieza que servía de marco a una urbanización de lineamientos exóticos para la zona: amplios espacios de grama verde, calles y carreteras uniformemente flanqueadas por copudos framboyanes. La chimenea del ingenio daba la impresión de un centinela colosal.

Entre los años 1918 y 1960 Barahona fue una ciudad floreciente. Lejos de emigrar, llegaba gente de otros puntos y se establecía allí. Eso explica la presencia de tantas personalidades en la región, pero eso no excluye a otra gente como la del Medio Oriente, es decir, los emigrantes libaneses, sirios y palestinos. Quienes salían de este pueblo lo hacían para ir a superarse en Santo Domingo, porque no había universidad. Pero su objetivo era regresar para integrarse a la vida productiva en Barahona. Y de hecho así ocurrió en diversos casos.

Pero esta industria empezó a declinar principalmente cuando Trujillo adquirió los ingenios azucareros, entre ellos el Barahona, a la sombra del cual se hicieron fuertes capitales que en su mayoría también emigraron. A partir de entonces las inversiones realizadas han sido muy limitadas y por lo general corresponden a la inversión extranjera.

Esta empresa, que en su momento fue la principal empleadora de la mano de obra de la región, se mantuvo bajo la administración del Estado por 42 años, desde 1957 hasta el 14 de septiembre de 1999 cuando fue arrendada

por 30 años al Consorcio Dominicó-Francés-Americano. En la actualidad avanza lentamente, pero avanza. Eso es lo importante.

Comercio. Desde el principio el comercio ha sido una de las actividades productivas más importantes de Barahona. La actividad comercial ha sido alimentada por el intercambio activo con el resto de las provincias, municipios y pueblos de la región, convirtiéndola en eje de la economía de la zona. Se debe señalar también la participación de Barahona en las ferias que se organizan en el mercado transfronterizo.

Con el tiempo Barahona ha desarrollado una economía diversificada aunque generalmente de pequeña escala. Entre las compañías más importantes en la zona se encuentran: Cemex Dominicana, que explota yeso de una mina; Pasteurizadora Rica, con producción láctea; Consorcio Azucarero Central, dedicado a la producción de azúcar; EGE Haina, con la producción de energía eléctrica; Blocks Houry, que produce y exporta materiales de construcción.

Producción agrícola. Los cultivos de mayor producción son el plátano, el guineo, el sorgo, el café y el tomate industrial. Junto a estos se encuentra una diversidad de frutos de menor importancia cuantitativa, como el coco, la naranja o el aguacate.

El plátano. Como señala, Wilson Gómez, “cuando hablamos de él nos sentimos orgullosos” y “tenemos la convicción de que, aunque se internacionalice su siembra o se siembre en todo el país, nadie le quitará esa especie de denominación de origen, que lo hará representante de la agricultura barahonera”.

El café. Merece una mención especial el café, cuya producción se introdujo a finales del siglo XIX. Ya en 1926 las autoridades reconocían la calidad de ese producto que en 1979 recibía, en el contexto de la Feria Internacional celebrada en México, el Trofeo Internacional de la Calidad. Entre los grandes propulsores del cultivo del café están don José Cavallo Román, descendiente de una familia caficultora italiana y don Américo Melo.

Originalmente, el centro del cultivo del café fue Cabral, pero paulatinamente se fue desplazando hacia la zona costera por la facilidad del muelle. Hoy las principales plantaciones de café se encuentran ubicadas en Enriquillo, Los Patos, Paraíso, San Rafael, Cabral y Polo.

Aunque en los últimos años la producción de café se ha visto afectada por diversos factores, no se puede pasar por alto el paulatino mejoramiento de la calidad del café orgánico que se está produciendo en Polo y que paso a paso se va ganando un espacio en el mercado internacional.

Minería. En la Sierra de Bahoruco se extrae la pectolita, mineral que una vez procesado recibe el nombre de larimar; sal y yeso, en la Loma de la Sal y en las Salinas de Bahía de Neyba; mármol, alabastro, y kaolinite, para la producción de botellas; sal mineral y materiales de construcción.

La producción de yeso ha descendido notablemente en los últimos años. No obstante, la creciente demanda de este mineral y la posibilidad de abrir mercados en el exterior recomienda replantearse la explotación actual.

Ganadería. No se puede negar que la ganadería ha existido en Barahona desde sus mismos orígenes, bajo el formato de ganadería silvestre o abierta. Esta modalidad se caracteriza por el uso extensivo de la tierra y su producto principal era el cuero, no la carne ni la leche. Se mantiene, pero nunca ha sido una actividad económicamente importante.



Pesca. Uno de los principales motores económicos de Barahona durante su primer siglo de vida fue la pesca, pero actualmente es una actividad económicamente marginal. En esos años se practicó una sobrepesca que ha repercutido en la situación de la población pesquera actual, especialmente en lo que se refiere a la langosta, que en la actualidad está en peligro de extinción.

Manifestaciones de la bonanza económica

Ese empuje económico, el temprano esplendor que alcanzó Barahona, tuvo consecuencias inmediatas en la calidad de vida de la gente de esta ciudad y la región. Entre ellas, se pueden identificar las siguientes:

- Conformó rápidamente una clase media bastante fuerte, sustentada fundamentalmente en la agricultura y el comercio.
- Después de Trujillo, los ingenios azucareros prohicieron una amplia actividad sindical. El Ingenio Barahona, que estuvo entre los más productivos especialmente por aplicar una estrategia que le permitía operar con los más bajos costos de producción, tuvo uno de los sindicatos más fuertes. Se crearon las condiciones institucionales para que los trabajadores empezaran a disfrutar el derecho a la libertad sindical. Este ingenio tuvo uno de los sindicatos más fuertes, lo que sirvió de fermento para el desarrollo de una conciencia política y gremial importante.
- Se instala el primer banco comercial, el First National City Bank of New York, en 1916. Su gerente se convierte en el primer esposo de María Montez.
- Se construyeron obras de infraestructura importantes, como la primera iglesia de concreto; el Parque Central, lugar emblemático por excelencia, en cuya glorieta la banda de música ofrecía las retretas; el Hotel Guarocuya, lugar igualmente representativo para fines de esparcimiento.
- Barahona tuvo un extraordinario sistema de comunicación, que se puede describir de la siguiente forma: hacia lo interno, tenía un sistema de ferrocarril de 103 kilómetros, que se utilizaba para la logística del ingenio; hacia afuera articulaba un sistema de comunicación que se puede describir de la siguiente forma:

Transporte terrestre: El primer camino hasta Pedernales se construyó en el año 1910, atravesando la Sierra de Bahoruco desde Duvergé.

En el período de la ocupación militar norteamericana (1916-1924) fue construido el tramo carretero de Barahona a Enriquillo, que en 1937 fue extendido a Oviedo y Pedernales. El primer automóvil llegó a Barahona en los años 20.

El 10 de septiembre de 1937 se iniciaron los trabajos de construcción de la carretera Barahona-Pedernales. La obra fue concluida en el año 1939 y marcó el inicio de una nueva etapa del desarrollo de toda esta región.

Transporte aéreo: El 12 de julio de 1927 se instaló en Barahona la primera compañía de transporte aéreo, West Indian



Aerial Express, C. por A., presidida por L. F. Bonnet, con una flotilla compuesta por cuatro naves. Tenía conexiones con St. Croix, Saint Thomas, San Juan de Puerto Rico, Puerto Príncipe, Santiago de Cuba y la República Dominicana. Inicia sus operaciones el día 29 del indicado mes. Con ello se facilitaba el intercambio comercial entre las islas del Caribe.

Transporte marítimo: The Barahona Sugar Company era propietaria de la goleta Julia, que transportaba carga y pasajeros en cantidad limitada a la ciudad de Santo Domingo. Más adelante se incorporaron nuevas opciones, pequeños veleros (El Progreso, La Virgen del Valle, Victoria, Olimpia, Cataluña), de ligero calado y mínima capacidad de tonelaje, para transportar café de Enriquillo, Paraíso y La Ciénaga, trozos de madera de la inmensa gama que se extendía hasta Pedernales y una gran variedad de frutos menores.



Vida cultural

Manifestaciones literarias. Una revisión rápida de la producción literaria de esta provincia muestra fehacientemente que, desde sus primeros años de vida, esta ha sido una población activa, entusiasta y productiva. Entre los nombres que se han destacado más se pueden identificar autores como Rafael Damirón, primer barahonero en publicar un libro; Altagracia Luisa Sánchez Carvajal, primera poetisa barahonera, aunque nacida en Santo Domingo; Ángel Augusto Suerro Ramírez, uno de los fundadores del grupo Castalia; Sócrates Nolasco, uno de los mejores cuentistas de la literatura hispanoamericana; José Altagracia Robert, primer historiador barahonero. Entre las generaciones más jóvenes se puede mencionar a José Labourt, Jaime Shanlatte y Miguel Aníbal Perdomo.

La prensa. Barahona tuvo un extraordinario dinamismo cultural a principios del siglo XX. Una de esas expresiones es la aparición de periódicos y revistas. Es de esa época el primer órgano de prensa de la ciudad, denominado El Birán, semanario que apareció alrededor del año 1913. Esta publicación, cuyo nombre es el mismo del río que nace en las montañas del Bahoruco y corre por el corazón de la población, se revela como un medio comunitario preocupado porque el funcionario trabajara bien, se resolvieran los problemas municipales y los habitantes estuvieran informados. Posteriormente aparecieron otras publicaciones como La Unión, El Ideal, El Bahoruco, La Conquista, El Guabá, El Esfuerzo,...

El cine. Muy temprano Barahona llegó a tener tres o cuatro cines. En 1923 se fundó el primero, el Teatro Unión, luego vinieron el teatro o cine Ercilia, el Bahoruco, etc. Sin embargo, hoy en Barahona no hay cines.

Animación cultural. Hubo en Barahona una actividad cultural muy intensa, en la que desempeñaron roles estelares grupos culturales como el Castalia, el Club Sirio Libanés y la Sociedad Eugenio María de Hostos, de donde surgieron escritores que alcanzaron cierta proyección y que, junto a otros, se establecieron muy pronto en Santo Domingo como Rafael Damirón y Sócrates Nolasco.

La arquitectura. La ciudad tiene un patrimonio cultural interesante, representado por una serie de edificios de estilo vernacular, concentrados principalmente en las áreas urbanas más viejas.

En sus inicios, una de las bases fundamentales de Barahona fue el comercio. A esta época corresponde el Ingenio Azucarero, cuya construcción empezó en el 1918, al mismo tiempo que la construcción del barrio conocido como El Batey, donde todavía se pueden encontrar casas de madera de las personas que trabajaban en la gerencia.

El Batey reflejaba la influencia de la arquitectura norteamericana que reinó durante muchos años. Se apreciaba especialmente en los barrios creados para los funcionarios, la mayoría de ellos extranjeros, en los centrales azucareros. Estas residencias, según afirma Eugenio Pérez Montás, mantienen una estrecha relación con la experiencia del Canal de Panamá, donde el carácter tropical giraba en torno a su galería perimetral y la protegía con mallas, para asegurar la vigencia de ciertas creencias y condiciones. En estos barrios se cuidaban y se respetaban las áreas verdes.

El 24 de octubre de 1927 fue inaugurado el más antiguo de los monumentos religiosos de Barahona, la Iglesia Santa Cruz.

Entre los edificios que representan a Barahona se encuentran la catedral Nuestra Señora del Rosario, construida en 1948; allí se levantó un campanario que sobrepasa el edificio entero; y finalmente el Palacio Municipal, construido en



1935. Allí fue ubicada una torre con un reloj, que hoy constituye uno de los íconos de la ciudad. El Hotel Guarocuya fue construido en el 1959 y el edificio de los bomberos a comienzos del siglo XIX. Todavía contiene la estructura y una serie de objetos que datan de inicios del siglo recién pasado.

La música. Esta ciudad tiene una comunidad activa de artistas en el campo de la literatura, la plástica, la artesanía (piedras de larimar, metales, cáscaras, fibras naturales, etc.), y por supuesto, la música.

Las primeras manifestaciones artísticas conocidas de Barahona se ubican en las últimas décadas del siglo XIX, específicamente en los cantos y en los bailes. En efecto, en 1867 en Las Salinas se tocaba la mangulina que, según los conocedores del tema, es oriunda de Cabral. Doña Flérida de Nolasco sostiene que el nombre de este baile, que en principio se tocaba con guitarra, pandero, güira y balsié, surge del apodo de una mujer.

Tanto en Barahona como en Pedernales la gente siente que la bachata es de estas lomas y asegura que los mejores bachateros son los cabraleños y los poleros. En sus inicios la bachata fue de campesinos, luego fue de cabarets. Esas bachatas cantan al desamor; son, por así decirlo, el tango del Caribe. Por lo tanto, no es un tipo de canción para cantar la felicidad, sino el amargue, lo que se nota incluso en sus acordes y en el lamento.

Los espantapájaros. Una expresión cultural que se remonta a la época de la colonización son los espantapájaros, un elemento mágico-religioso que se utilizaba especialmente en los sembradíos para ahuyentar “lo malo”, ya se tratara de aves de rapiña o de otros males. Tuvo su punto culminante en la época en que la agricultura también lo tenía y parece estar en un paulatino proceso de desaparición. El espantapájaros era como un amuleto, como un azabache que espantaba a los pájaros, pero también espantaba el “mal de ojo”.

En un momento los espantapájaros se asociaban a la brujería y en otro a los bacás y entonces se percibían como un espíritu al servicio del dueño de una propiedad, para cuidarla y protegerla de intrusos.

Artesanía. La artesanía de Barahona se enorgullece de su mina de pectolita azul, esa piedra única en el mundo, que una vez procesada recibe el nombre de larimar. Es un mineral volcánico formado bajo condiciones de alta presión.

El 22 de noviembre de 1916 el padre Miguel Domingo Fuertes comunica por escrito al arzobispo Adolfo Alejandro Nouel la presencia de una piedra semi-preciosa denominada pectolita. En 1974, Miguel Méndez, artesano de piedras semi-preciosas, y Norman Rilling, miembro del Cuerpo de Paz, hicieron pruebas con resultados satisfactorios y decidieron otorgar a este mineral el nombre de Larimar.

Los explotadores de la mina se agrupan en dos asociaciones: La Cooperativa, que tiene unos 170 afiliados, y la Asociación de Productores de Larimar, que tiene alrededor de 100 socios, pero de esta actividad se benefician como 1,500 personas. En la actualidad el procesamiento del larimar se realiza en Puerto Plata o en Santo Domingo. Se trabaja en la preparación de todo lo necesario para hacerlo en Barahona y, aunque lentamente, ya se ha iniciado el proceso.

Otras expresiones. En Barahona se han desarrollado algunas iniciativas orientadas al fomento y desarrollo de la artesanía. Se pueden mencionar algunos ejemplos:

- En la comunidad de Polo se ha venido desarrollando un Festival del Café Orgánico, que procura destacar las bondades de este producto y fortalecer su imagen.
- Ha ido cobrando fuerza la artesanía de barro. Mujeres se han preparado para hacer este trabajo y comercializarlo.
- A través de la Casa de la Cultura se ha creado una muñeca de tela que ha tenido una adecuada aceptación.
- Hay una incipiente industria artesanal en Paraíso basada en pinturas realizadas sobre piedras chatas.
- En La Lista, en la carretera Cabral-Duvergé, existe desde hace años una comunidad de ebanistas que trabaja sillas y mecedoras de todo tipo. De caoba, de guano, ... Es una tradición que tiene décadas, orientada a la fabricación de sillas pequeñas decorativas, sillas y mecedoras comerciales. Este esfuerzo se vincula a la tradición maderera de esta comunidad.
- En torno al carnaval de Cabral, se ha ido articulando una industria: la de los Artesanos del Carnaval, que elaboran como producto principal las caretas de las Cachúas, pero que no se limitan a ellas.
- Se producen en Canoa diversos artículos contruidos a base de alambre dulce y residuos plásticos. Son productos que no se han consolidado, pero que aspiran a posicionarse entre los turistas que visitan la región.



JUEGO DE PELOTA

Juan De los Santos

Vida social

FIESTAS PATRONALES. Cada pueblo de la República Dominicana adoptó un patrón, que se considera el protector o protectora de la comunidad, la que a su vez le rinde devoción y honor durante un día del año. Así, las fiestas patronales se constituyen en un tiempo sumamente festivo de todos estos pueblos, atrayendo a los que se han ido y acogiendo a los que residen en pueblos vecinos. Las fiestas patronales de Barahona empezaron a festejarse en los años subsiguientes a la instalación oficial del primer sacerdote de su parroquia: el padre Francisco Antonio Jannarelli, el 16 de mayo de 1874. Originalmente la patrona de Barahona fue la Santísima Cruz y su día se celebraba el 3 de mayo.

En 1919 la Comisión Pro Fiestas Patronales, la cual estaba integrada por el padre Miguel Fuertes y por autoridades y personalidades del municipio, designó a Nuestra Señora del Rosario como nueva patrona de la Parroquia.

A principios de 1900 las fiestas patronales tenían un alto contenido religioso y costumbrista: se cantaban rosarios y salves, se hacían oraciones y meditaciones inspiradas en la patrona, penitencias, bautismos, confirmaciones, alboradas por las calles y reencuentros de confraternidad familiar y comunitaria. Posteriormente se incluyeron certámenes de belleza y en algunos lugares juegos florales. Se organizaban juegos populares, se cantaban serenatas, se brindaba café y jengibre y se elegía una reina para presidir las actividades, que duraban tres días. En ellas participaban los miembros de las clases alta y media. Terminaban con un baile en el Casino del Sur, en el Centro Sirio y en el Hotel Guarocuya. En la actualidad esas celebraciones han tomado un curso distinto.

DEPORTE. Barahona es un pueblo donde se practica y disfruta el deporte. Se cuenta que las actividades deportivas, principalmente el béisbol y la pesca se remontan a la sociedad de los taínos. Incluso se llega a afirmar que los primitivos pobladores del cacicazgo de Jaragua fueron los primeros deportistas de la región. El deporte, especialmente el beisbol, que se disfruta y juega con pasión, ha tenido una presencia importante en la vida de Barahona, tanto en su dimensión de actividad de recreación como de medio de socialización. De hecho hubo destacadas personalidades tanto en lo que se refiere a la práctica de deportes como a la organización de los torneos.

En algunos de sus escritos periodísticos, especialmente en el que lleva por título *Aquel campo de juegos*, Bonaparte Gautreaux Piñeyro recuerda con nostalgia su participación en esas actividades deportivas. Allí no sólo resalta su con-

dición de jonronero, sino también otras facetas de deportistas como Luis (Tachuela) Sánchez y Marino Nicolás Lambert Méndez. En el beisbol de tiempos recientes no se puede dejar de mencionar a Teodoro Martínez y a Julio Lugo, quienes han tenido una carrera de muchos éxitos en las Grandes Ligas.

CARNAVAL. Hay diversas expresiones del carnaval.

El Carnaval Cimarrón. Nace para conmemorar el alzamiento de los negros esclavos en busca de su propia identidad y libertad. Ellos huían hacia las montañas y lugares inhóspitos donde organizaron su propia sociedad. Esta expresión de origen africano se encuentra en zonas rurales del país, especialmente en bateyes.

Esta manifestación folclórica tiene al menos dos interpretaciones: De ofensa a Dios, al celebrarse en los días más santos de la Iglesia Católica; y de festividad a la naturaleza, como fiesta a la llegada de la primavera. Esta fiesta suele coincidir con la Semana Santa, pero no tiene nada que ver con ella, pues eso no tiene espacio en la cultura africana.

Hoy esta festividad es casi inexistente. Aunque se desarrolló sobre todo en Enriquillo, hoy no tiene una presencia importante como actividad cultural, aunque hay quienes postulan que las Cachúas han incorporado algunos de sus elementos fundamentales.

El Carnaval de Cabral. Culturalmente Cabral es un pueblo rico, teniendo en las "Cachúas" su mayor y más fuerte expresión. Son una vieja tradición carnalesca que dura tres días, empezando a las 12 de la noche del Sábado Santo y terminando a las 12 de la noche del lunes después de Semana Santa. Tiene dos protagonistas principales: las Cachúas y los Civiles.

Su disfraz está conformado por vistosas caretas con cachos o cuernos y generalmente bailan manguлина, y con su colorido y movimiento se exalta su cabellera de papel crepé o vejigas. Son símbolos que representan cosas invisibles: la vida y la muerte, el cielo y el infierno, la esclavitud y la libertad. Son expresiones de desahogo de los negros africanos.

Las Cachúas tienen un arma, el foete, hecho de cabuya, que repica y pega bien duro. Es un elemento de purificación, también es un símbolo de la libertad del negro.

A las 12 de la noche del Sábado Santo, las Cachúas salen de sus casas disfrazados a buscar a los civiles para darles "fuetazos" o "puntear". En la tarde de ese día se realiza el desfile de carnaval, el más antiguo del país.

En el desfile del sábado participan todas las carrozas y comparsas mostrando su colorido y originalidad.

El domingo las Cachúas se mantienen dándoles caza a los civiles con enfrentamientos esporádicos que mantienen la atención de toda la comunidad. El lunes es el día en que se quema el Judas (que ellos denominan Júa), por lo que en la tarde las Cachúas se agrupan y lo bajan del obelisco del parque para hacer un recorrido por todos los barrios de Cabral, haciendo "repiques" en los estadios de beisbol, en las canchas de baloncesto y en frente de cada una de las casas de los jefes de Cachúas ya fallecidos. Este gesto representa un tributo a su legado.

Finalmente se van al cementerio donde quemarán al "Júa" y donde cada Cachúa tiene el deber de subirse en la tumba de un familiar o en la que más cerca le quede para hacer el repique final en honor a todos los cabraleños muertos. Al final se quema el "Júa" al canto de "Júa, Júa, Júa e' / lo mataron por calié"... y así recorren de nuevo las calles del pueblo para terminar en el parque central, donde se escenifica un fuerte enfrentamiento entre las Cachúas y los Civiles.

El Carnaval Popular. No ha tenido una tradición muy larga. Comenzó a celebrarse hace unos 10 ó 12 años. Se celebra con la participación de comparsas de diversos pueblos de la región: Enriquillo, Paraíso, La Ciénaga, Cabral. El



personaje más original del carnaval popular era el Diablo Viejo, el que siempre ganaba, el que era capaz de todo, por supuesto, exagerando sus facultades y condiciones. Era un pescador extraordinario con una astucia fuera de serie.

En el carnaval participaban también personas sencillas que encarnaban con gracia y colorido otros personajes: Bienvenido, el cojo que hacía de diablo cojuelo; Jilín y Boché; Ortiz, que representaba la muerte.

Tras un período en que no hubo celebraciones de carnaval, en 1997 la Casa de la Cultura organizó el Carnaval de Barahona, independiente del de Cabral y del de Azua. Se ha seguido haciendo año tras año. Surgió un grupo



denominado Los Pintaos, que han ganado premios nacionales e internacionales. Hoy por hoy es la mejor expresión carnavalesca autóctona de Barahona.

Los Pintaos surgieron como una expresión de las necesidades propias de un pueblo: desnudos, pintados, denunciando el hambre, la miseria, lo que son sus precariedades. Ellos hacen todo un ritual ante los jurados, escenificando el ciclo de la vida, que incluye desde una mujer parturienta hasta que la criatura es un adulto.

FESTIVAL DE ATABALES O PALOS. Nace de la inquietud de reunir a todos los grupos musicales de las comarcas del suroeste en una hermandad para dar a conocer los diferentes toques, ritmos, cantos y bailes, además de demostrar que los mismos son un ritmo mágico-religioso popular. Esta música y bailes proceden de África, tanto sus instrumentos como los ritmos. Los cantos se han ido adaptando, según los espíritus y santos a quienes se les dedica la ceremonia. El propósito de esta actividad es presentar una forma de esparcimiento sano, con una música que es parte de nuestro folclor. Este festival continúa realizándose y en él a veces los participantes hasta se “montan”, es decir, reciben en su cuerpo “espíritus” que actúan a través de ellos.

Los palos llegaron a la ciudad principalmente a través de la devoción a San Miguel. Se reunían los días 9, 19 y 29 de cada mes, pero su gran fiesta era el 29 de septiembre. Tenían una imagen del santo que se llevaba de un sitio a otro, de una casa a otra, donde se celebraban las reuniones. Las personas formaban parte de una especie de cofradía, por lo que el santo permanecía desde el día que se recibía hasta el día en que le tocaba a otro en ese lugar. Iban caminando hasta que llegaba el 29 de septiembre a un punto central, que era donde estaba quien lideraba ese grupo.

Existían diversos tipos de palos: los palos religiosos, los palos de fiesta, los que acompañaban en otros grupos musicales las fiestas de los santos y de los muertos. En estas celebraciones participaban fundamentalmente los haitianos, pero por una razón u otra los dominicanos también. Probablemente el atractivo de estas celebraciones se encuentra en otras actividades que suelen estar relacionadas con ellas, como son el consumo de alcohol y quizás de otras sustancias, como el tabaco y algunas otras hojas que inhalaban, para así conformar todo el escenario para “montarse”.

EL GA-GÁ. Esta suerte de danza es una herencia de origen haitiano. Su verdadero inspirador es el “barón del cementerio” y es considerada como una música sagrada, vinculada con los espíritus de la muerte y, en especial, con el primer difunto enterrado en el cementerio. En la Semana Santa, quienes bailan este ritmo llevan en el brazo un resguardo de tela negra con un poco de tierra de la tumba del “barón del cementerio”. Las canciones del ga-gá explican que a los espíritus de la muerte les gustan los chistes, la música, el sexo y la bebida. Las bandas de ga-gá son típicas de las zonas cañeras y de los bateyes haitianos y pueden contar con más de veinte músicos y más de cien cantantes y bailarines. En general el barahonero era un mero espectador. No participaba ni se integraba nunca. Lo veía como un asunto ajeno. Lo celebraban los haitianos en el ingenio, en Cabral, en las zonas cafetaleras de Enriquillo y Polo, sobre todo durante la Semana Santa. En el Batey Central de Barahona, que antes pertenecía al municipio de Barahona y ahora que es un municipio llamado Villa Central, hay una expresión permanente del ga-gá. El dedicado a San Miguel es el más conocido, porque allí se concentra la mayor cantidad de gente, pero no es el único.

LAS MIGUELETAS. Expresión cultural de cierto arraigo principalmente en la costa, donde hasta tienen un altar. Incorporan los palos a su celebración, que se dedica a San Miguel. Aunque no tiene mayor incidencia, esta actividad parece ir reviviendo. Las migueletas operaban como cierto tipo de cofradía en la que sus miembros daban una cuota cada vez que un acontecimiento infausto afectaba a una de esas personas y de alguna manera necesitaba socorro. Entonces ellas acudían a ayudarlo utilizando las contribuciones que se iban guardando para esos fines. Se celebran en Los Patos y en Paraíso. A la fiesta de San Miguel acude mucha gente, tanto de Barahona como de fuera. San Miguel es una especie de protector, un ser que tiene poder para proteger del diablo. Esa devoción no se origina en la religión católica, sino en el vudú.



QUITA CORAZA
Luis Ramírez

Huellas en el tiempo

Barahona ha sido la cuna de muchas personas que han dejado marcada su huella. Hacer una lista siempre será un riesgo, pero el mismo no se puede eludir por el imperativo de reconocer a quien honor merece. Merecen honor y gratitud por su trayectoria de vida y por su entrañable vinculación a Barahona personalidades como Polibio Díaz, Milton Peláez, Matías Ramírez Suero, Américo Melo Andújar, Benjamín Toral, Pablo Toral, Sócrates Lagares, Nabij Khoury, José



Cavallo Román, Rodolfo Lama Jaar, José A. Robert, Oscar López Reyes, Jottin Cury, José Joaquín Bidó Medina, Wilson Gómez, Hugo Guilliani Cury. Sin embargo, por razones pedagógicas y de justicia se hace una referencia especial a las siguientes personas:

El Padre Fuertes. Sacerdote, geólogo, colector de plantas, “benemérito de la flora dominicana” y párroco de Barahona. Nació en Zaragoza el 4 de agosto de 1871. Murió el 3 de marzo de 1926.

Llegó al país el 16 de mayo de 1909 y se le encargó de la atención espiritual a la parroquia de Barahona, que había sido erigida en mayo de 1851. Desde el 7 de julio de 1909 se integra a la Junta Provincial de Estudios de Barahona, donde desarrolla una extraordinaria labor.

El famoso botánico profesor Ignatius Urban enseñó al padre Fuertes el arte de herborizar y preparar especímenes de herbario, lo que le permitió contribuir en la preparación del octavo volumen de la *Symbolae Antillanae*. Colectó mil

novecientos setenta y cuatro especímenes. De ellas, ciento diecisiete resultaron nuevas para la ciencia. Algunas especies llevan su nombre.

Realizó expediciones mineras y en una de ellas que tuvo lugar en el año 1916 descubrió un filón de cobre de 49 millones de metros cúbicos en el Bahoruco. Ese filón de cobre era en realidad el mineral azul verdoso que se identificaría como pectolita y que, una vez pulida, se convertiría en el codiciado Larimar.

Fue un gran colaborador de monseñor Nouel. Reforzó la presencia de la Iglesia por su prestigio, su disciplina y por sus investigaciones. Sus cenizas están en la Iglesia Antigua, primera iglesia de concreto de Barahona.

María Montez. Una de las grandes estrellas de Hollywood en su época, nació el seis de junio de 1912 con el nombre de María África Gracia Vidal. Es la segunda hija del matrimonio formado por Regla María Teresa Vidal Recio e Isidoro Gracia García. Trabajó amistad con la familia Walker, ingleses que trabajaban en el Ingenio, y a través de ellos logró cierto dominio del idioma inglés.

Era una de las mujeres más bellas de su época, llegando al estrellato en Hollywood y en el cine europeo. No se puede negar su indiscutible talento para el cine, pero es preciso destacar su habilidad para encontrar vías y mecanismos para acceder a las interioridades de este negocio.

Se casó en primeras nupcias con el inglés William G. McFeeters, representante del First National City Bank of New York en Barahona, y luego con el actor francés Jean Pierre Aumont, con quien procreó una hija llamada Tina.

Su debut en Hollywood se produjo en 1941. Filmó exitosamente 26 películas, lo que le hizo acreedora del título "la reina del technicolor". Fue condecorada por el Poder Ejecutivo con la Orden del Mérito Juan Pablo Duarte el 2 de septiembre de 1943, amparado en el decreto 1370, por su destacada carrera artística en Hollywood, que puso en alto el nombre de la República Dominicana. Fue la primera mujer dominicana en recibir una distinción de este género. Falleció en París el 7 de septiembre de 1951.

Cassandra Damirón. Nació en el 1919. Empezó a actuar a la edad de seis años en el teatro La Unión en Barahona. En los años 40 empezó a cantar en La Voz del Yuna y en La Voz Dominicana. Cassandra hizo que el merengue y la música dominicana fueran bien conocidos en Europa, Estados Unidos y otros países, acompañada por un grupo de bailarines de canciones folclóricas. Aportó sus enseñanzas a través de la escuela que dirigió en el Palacio de Bellas Artes en Santo Domingo.



IGLESIA DE BARAHONA
Ricardo Briones

El 16 de julio de 1971 las entidades sociales y de servicio de Barahona realizaron en conjunto un acto de reconocimiento a Casandra Damirón, en el que resaltaron sus méritos y las relevantes conquistas alcanzadas con su talento artístico. Murió en Santo Domingo el 5 de diciembre de 1983. El pueblo de Barahona se identificó con ella, con sus triunfos. Incluso organizó eventos para compartir con ella el haber alcanzado logros importantes. Ella a su modo también reciprocó ese fervor de muchas formas, entre ellas, motivando a Rafael Solano a incluir la mangulina en su repertorio.

Pedro A. Vargas Castro. Fue un genuino representante de Barahona. Maestro formado al estilo hostosiano, contribuyó en la formación de generaciones de estudiantes que devinieron exitosos profesionales. Funcionario público eficiente y probo. Artista del lente, que supo captar e inmortalizar momentos irrepetibles de la historia de Barahona, algunos de los cuales se encuentran registrados en su libro *Barahona. Homenaje Fotográfico*. Animador cultural y, sobre todo, un verdadero ejemplo de hombre bueno y padre ejemplar.

Ramón Oviedo. Pintor de exitosa trayectoria, ha presentado numerosas exposiciones en el país y en el exterior. Ha sido reconocido ampliamente por su labor. En 1997 la Cámara de Diputados lo declaró "Maestro ilustre de la pintura dominicana" por su innovación en la plástica y por su proyección nacional e internacional; en 1996 el Gobierno Dominicano lo condecoró con la Orden de Duarte Sánchez y Mella y en 1995 la Universidad Autónoma de Santo Domingo lo investió como Profesor Honorífico y el Ayuntamiento de Barahona le entregó un pergamino de reconocimiento. Nació el 7 de febrero de 1927 en el Batey Central de Barahona. Una de sus especialidades son los murales, con los que ha alcanzado notable éxito.

José E. Delmonte. En 1932 el Ayuntamiento de Barahona lo declaró Hijo Benemérito. Fallece el 9 de octubre de 1952. Donó el reloj público de cuatro esferas que apuntan hacia los cuatro puntos cardinales, colocado en la torre del Ayuntamiento Municipal, frente al Parque Central y el primer carro de riego para refrescar las calles de la ciudad. Construyó varias obras entre las que se encuentran la glorieta y los bancos del parque, el primer puente sobre el río Birán. Además, cubrió gran parte del costo del viejo templo católico.

Fue dueño de las mejores fincas del país, gran productor y promotor del café y comerciante. El gobierno dominicano lo reconoció con la Medalla de Honor de Agricultura; la Federación Cafetalera Centroamericana con el Diploma al Mérito Cafetalero; y el Ayuntamiento de Barahona como Hijo Benemérito de la Ciudad. Fue Vicepresidente de la Junta Consultiva del Banco de Reservas de la República Dominicana y Vocal de su Consejo de Directores.





Antonio Méndez. Farmacéutico, hombre de negocios reconocido y filántropo. Fue un gran promotor cultural. Colaboró con el Patronato Nacional de Ciegos, con la Escuela de Sordomudos, con el Club 20-30, con el Club Rotario, con el Club de Leones, con la Casa de la Cultura, etc. Allí se impartió docencia de guitarra, piano, danza folclórica, artesanía y violín a cerca de 300 jóvenes.

Siempre creyó —y trabajó para ello— que era su deber contribuir a la construcción de una sociedad más equilibrada, más justa. Esta labor ha sido continuada por su familia.

Jorge Abraham Hazoury. Médico barahonero que funda el 2 de enero de 1952 el primer laboratorio de análisis clínico de la región. Fundador del Hospital de la Diabetes y de la Universidad Iberoamericana (UNIBE) en la ciudad de Santo Domingo.

Juan Pérez Terrero. Nace el 12 de junio de 1937. Ganador del premio Pulitzer y del premio a la Excelencia Periodística J. Pellerano Alfau, Su célebre fotografía de un ciudadano dominicano, cuyo nombre era Senén Sosa, enfrentando con los puños cerrados a un militar intervencionista armado con un fusil en la Guerra de Abril de 1965, fue escogida entre las 100 imágenes del siglo XX. Ha trabajado para diversos periódicos nacionales.

Juan (Nene) Guilliani Vólquez. Abogado, desempeñó diversas funciones en la judicatura nacional. Fue un destacado munícipe, vinculado a importantes iniciativas para el desarrollo social y cultural de la provincia, como fue la creación del primer Ateneo.

El es padre de tres reconocidos profesionales, que han ocupado posiciones importantes en el servicio público. Son ellos Hugo, Héctor y Juan Guilliani Cury.

Una opción para el futuro: el turismo

Existe la convicción de que Barahona tiene condiciones para el desarrollo de actividades ecoturísticas. Esta convicción se sustenta en un hecho objetivo: el 21 de agosto de 1991 por el decreto 332-91 el Poder Ejecutivo declaró a Barahona, conjuntamente con Bahoruco, Independencia y Pedernales, IV Polo Turístico Ampliado.

Tanto Barahona como las provincias hermanas de la Región Enriquillo poseen una diversidad biológica y cultural extraordinaria, lo que permite desarrollar este tema de una forma muy diferente a como lo han hecho otras regiones del país. La oferta que Barahona puede hacerle al mundo turístico incluye importantes extensiones de playa, pero además destaca las potencialidades que la zona tiene para la contemplación, el entretenimiento, la caza, la pesca y la aventura. Hay que inventar nuevas formas de hacer turismo, de articular una oferta atractiva que responda a lo que somos como historia y a lo que queremos ser como país.

RECURSOS NATURALES. Con razón, Barahona se ufana de sus recursos naturales. Mares y ríos, montañas y llanuras, de todo ha recibido en abundancia.

PLAYAS. El trayecto de Barahona a Pedernales presenta al viajero un paisaje extraordinario. De un lado, la exuberante vegetación de la selva tropical de la Sierra de Bahoruco, compuesta por inmensas montañas verdes y hermosos cocotales, y del otro las inquietas playas del Mar Caribe, vestidas de diversas tonalidades azul turquesa. Este es uno de los más importantes atractivos que Barahona ofrece a sus visitantes.

Sus playas más conocidas son las siguientes:

Los Patos. En la carretera Barahona-Enriquillo se encuentra una playa que ofrece una vista costera con características únicas: la Playa de Los Patos. Se recomienda al bañista el hermoso balneario que se produce en la desembocadura del río Los Patos, un afluente de corta longitud y aguas limpias, cristalinas y muy frías, perfectas para el cálido clima tropical. Los que han viajado hacia el sur y han pasado por Los Patos, habrán notado que la playa está cubierta de unas piedritas de color crema con caras muy pulidas que son resultado del movimiento de las olas, lo que genera un gran roce entre las piedras.



PESCA DEL DÍA

Carlos De Soto

Saladilla. Es una playa solitaria, carente de estructura turística. Está ubicada en el kilómetro 4 de la carretera de la costa Barahona-Paraíso. La adornan unas hermosas arenas blancas. Fue una de las primeras playas que usaron los bañistas en Barahona por su bajo nivel de agua en alrededor de cien metros lineales. Sus arenas son blancas y su agua azul celeste.

San Rafael. Cálida y hermosa playa de aguas bravas donde los jóvenes se divierten con el ir y venir de las olas. Acogedor poblado de gente hospitalaria y playa cálida.

El Quemaito. Playa de dos kilómetros de largo ubicada a unos diez kilómetros de distancia de la ciudad y bautizada con ese nombre por la calidez de sus aguas y su suave gravilla. Cubierta celosamente por una inmensa montaña verde y enmarcada por un hermoso cocotal.

Punta Inglesa. Es una playa de poca profundidad, en la que se aprecian las espumas blancas de las olas y las limpidas arenas. Se reserva un lugar especial en el corazón de los barahoneros. Constituía el lugar de esparcimiento por excelencia. Se le atribuía guardar en sus playas de arenas blancas los tesoros del pirata Roberto Cofresí. Los adyacentes islotes poblados de manglares daban albergue a la más variada afluencia de aves marinas. La adornan imponentes cocoteros que danzan con la brisa. Marca la entrada y salida de los hombres de mar, unos entonando canciones de aventura, otros en un mutismo absoluto, pero revelador.

MONTAÑAS. Gran parte de la provincia, en su porción occidental, está ocupada por montañas. Entre ellas se encuentran la Sierra de Bahoruco, la Sierra Martín García (en los límites con Azua, el extremo oriental de la Sierra de Neyba) y la Loma de Sal y Yeso. De hecho, todas estas montañas se encuentran bajo el régimen legal de las áreas protegidas, condición que les confiere a los parques de Barahona un atractivo adicional, ya que son depositarios de riquezas de fauna y flora.

Existen tres parques nacionales cercanos a Barahona: Parque Nacional Isla Cabritos, el Parque Nacional Sierra de Bahoruco y el Parque Nacional Jaragua.

El hecho de que Barahona sea una de las zonas del país que tiene en su jurisdicción mayor cantidad de áreas protegidas se explica y justifica por la presencia de una amplia variedad de elementos de fauna y flora que se deben preservar y por la existencia de condiciones ambientales de especial significación desde el punto de vista de la conservación.

RÍOS. En Barahona hay ríos cálidos, fríos, dulces, salobres. El principal es el Yaque del Sur, que desemboca a pocos kilómetros al norte de la ciudad de Barahona. El segundo en importancia es el Nizaíto. Otros ríos, de corto recorrido, son el Palomino, Bahoruco, San Rafael, Sito y Los Patos.

LAGUNAS. Debe destacarse la presencia de la Laguna de Rincón o de Cabral, una de las de mayor extensión en la República Dominicana. Es compartida por las provincias Barahona e Independencia. Está ubicada en la parte oriental del valle de Neyba, perteneciente a las provincias Barahona e Independencia. Está situada a unos 20 kilómetros de la costa de Barahona. Abarca unos 65 km², incluyendo el bosque seco tropical y subtropical circundante, siendo esta el humedal natural de agua dulce más grande de la isla.

Su flora está comprendida dentro de la zona de vida Bosque Seco Subtropical, aunque en sus orillas se encuentra mangle rojo (*Rhizophora mangle*) y, un poco más retirado, mangle botón (*Conocarpus erecta*).

Entre las especies vegetales que se encuentran en la zona están el cambrón o bayahonda (*Prosopis juliflora*), baitoa (*Phyllostylon brasiliense*), palma cacheo (*Pseudophoenix vinifera*), guanábana de perro (*Annona glabra*) y las cactáceas cayudo (*Cereus jamacaru*), guasábara pilotera (*Opuntia antillana*). La vegetación ribereña está representada por la enea (*Typha domingensis*), lilas de agua (*Nelumbo lutea*) y otras.

La fauna incluye reptiles como la iguana rinoceronte (*Cyclura cornuta*) y culebras (*Uromacer sp.*), así como la mayor población de la tortuga terrestre ("jicotea"), endémica de la isla (*Pseudemys decorata*). También están presentes anfibios.

El mayor exponente de fauna de esta área son las aves, que encuentran en la laguna un hábitat ideal. Estas son algunas de las especies reportadas: el pato criollo (*Oxiura dominica*), flamenco (*Phoenicopterus ruber*), pato de la Florida (*Anas descors*), pato cabecilargo (*Anas americana*) y gallareta colorada (*Gallinula cholopus*).

La laguna de Cabral o Rincón se nutre de las aguas de las escorrentías pluviales, de manantiales cercanos, pero muy principalmente de las aguas del río Yaque del Sur. Esta laguna tiene una importancia vital para los habitantes de un número de comunidades que se han desarrollado a su alrededor, debido a la pesca de tilapias (*Tilapia mossambica*), especie introducida en el país en el decenio de los 50.

La riqueza de esta laguna, conformada durante cientos de años, ha sido diezmada en los últimos tiempos. En ello han

intervenido factores como la pesca indiscriminada con chinchorros y atarrayas, las embestidas impetuosas del río Yaque del Sur que ha sedimentado casi todo su cauce y la falta de conciencia de particulares.

GASTRONOMÍA. La oferta gastronómica de Barahona es, esencialmente, la comida dominicana. Sus características más notorias son la utilización del coco como ingrediente y la inclusión del pescado como un componente importante. La presencia del pescado se debe a su proximidad al Mar Caribe, particularmente rico en carite, dorado, colirrubia, crustáceos, camarones y langostinos.

Se suele afirmar que un plato típico barahonero está formado por arroz blanco, pescado con coco, plátano o yuca y aguacate. Pero evidentemente el pescado puede ser sustituido por tilapia, que crece en el Lago Enriquillo, en la Laguna de Cabral y en la Laguna de Oviedo.

La tilapia suele cocinarse con coco y acompañarse con plátanos. Algo similar ocurre con los langostinos, que se hierven en agua sazonada, o el pescado frito, y se acompañan con los tostones tradicionales o plátanos fritos. Esta es, sin duda, una forma fácil, nutritiva y económica de comer. Pero hay gente que no se acostumbra a comer pescados y mariscos. Para ellos "eso no es comida". En la zona costera preparan un plato poco conocido de habas con dulce, que sustituye a las tradicionales habichuelas con dulce en el menú de la cuaresma.

Evidentemente, todo esto que se ha presentado brevemente podría enriquecerse con elementos atractivos de muy diversa naturaleza, que van desde la artesanía hasta el folclor, desde la religiosidad popular hasta la herencia aborigen.

Un enfoque como el que se plantea tiene una serie de exigencias en términos de infraestructura que incluyen facilidades de alojamiento, vías de comunicación, seguridad y otros. Asimismo, requiere la implementación de medidas dirigidas a asegurar la protección y la sostenibilidad ambiental, que es en el fondo la base del proyecto.

Paulatinamente, mediante acciones puntuales realizadas por el sector privado, se ha ido avanzando en esa dirección. Ya hay proyectos terminados y otros que se encuentran en diversas fases de ejecución. Entre esas facilidades que ya son una realidad debe mencionarse a Casa Bonita, originalmente una casa de veraneo construida en las afueras de Barahona en la cumbre de una montaña con un exuberante follaje tropical –cocoteros, palmeras y caoba, entre otros– y con la más bella vista hacia el Mar Caribe. Tras diversas remodelaciones, hoy se constituye en un hotel boutique, con un lujoso ambiente netamente caribeño.



Hay otros proyectos ecoturísticos que también merecen una mención como el Centro Ecoturístico de Cachote. Su carácter le da un toque futurista a la zona.

El Aeropuerto Internacional María Montez es un activo que no se puede menospreciar, con una pista de tres kilómetros y medio de longitud y cuarenta y cinco metros de ancho, con capacidad para aviones de gran calado. Y junto a todo eso nos encontramos con un listado de hermosos y diversos atractivos en los que se incluyen sus hermosas playas, sus humedales y sus montañas.

Barahona tiene la oportunidad de crear una plataforma para el desarrollo sostenible porque también la sociedad está tratando de poner en agenda lo que le conviene a largo plazo.

Existe la esperanza de que cuando se inicie la explotación turística de la región, las cosas van a cambiar para todos, especialmente para los profesionales, quienes supuestamente van a querer estar en la zona como están en Higüey, en Puerto Plata o en Samaná. Pero no se pueden esperar milagros. Es preciso tener una clara conciencia de que, por sus propias características, el impacto social y económico del ecoturismo puede ser mucho más lento que lo que precisan las necesidades de la comunidad. El efecto del turismo no masivo se siente menos en la región ya que la empleomanía también es menor, pues se trata de pequeños grupos de hoteles diseminados en toda la región. Cualquier opción que se asuma, tiene sus exigencias, sus posibilidades y sus limitaciones. Y eso no puede ser obviado.





PROVINCIA DE BARAHONA
Instituto Cartográfico Militar

MAPA DEL CARIBE
Instituto Cartográfico Militar

MAPA DE LA
REPÚBLICA DOMINICANA
Instituto Cartográfico Militar

BARAHONA

NOMBRE OFICIAL

BARAHONA

DIVISIÓN POLÍTICA

MUNICIPIO CABECERA

BARAHONA

OTROS MUNICIPIOS

Cabral, El Peñón, Enriquillo, Fundación, Jaquimeyes, La Ciénaga, Las Salinas, Paraíso, Polo y Vicente Noble.

DISTRITOS MUNICIPALES

El Cachón, Arroyo Dulce, Pescadería, Palo Alto, Bahoruco, Los Patos, Canoa, Fondo Negro y Quita Coraza.

UBICACIÓN GEOGRÁFICA

El centro del casco urbano de Barahona está en las coordenadas:

LATITUD: 18° 12' 40.35" N

LONGITUD: 71° 06' 05.49" W

LÍMITES GEOGRÁFICOS

Limitada al este por el Mar Caribe y la provincia de Azua, al sur por la provincia Pedernales, al oeste por las provincias Pedernales e Independencia y al norte por la provincia Baoruco.

EXTENSIÓN

1,739.38 kilómetros cuadrados

HABITANTES

179,239 (2002)

DENSIDAD POBLACIONAL

103.0 habitantes por kilómetro cuadrado

IDIOMA OFICIAL

Español

RELIGIÓN OFICIAL

Católica

CLIMA

El clima de la provincia de Barahona es variado, con temperaturas frescas en la montaña y calurosas en el llano.



UNA VISIÓN MÁS PERSONAL

Barahona es un pueblo que resume una época de esplendor. La economía florecía y la cultura, la bohemia, la socialización, constituían elementos centrales de su cotidianidad. Un tiempo en que esperar el amanecer envueltos en el olor a caña era un rito, viendo salir el sol unas veces por El Curro y otras veces a mar abierto. Un tiempo en que las fiestas en el Casino constituían el más significativo punto de encuentro que, por lo general, concluía con la salida del sol. Un tiempo en que, sentarse en las noches en los muritos del malecón, constituía una experiencia de hermandad y alegría, de esas que estructuran e integran las sociedades.

Barahona es también un pueblo que se abre al futuro y que tiene en su gente, en sus playas y en sus montañas, motivos para seguir trabajando tras un futuro promisorio.

MEJOR ÉPOCA PARA VISITAR A BARAHONA

Se recomiendan varias épocas para visitar a Barahona: la época de los carnavales, el tiempo de playa y octubre, el mes de las fiestas patronales.

EXPERIENCIAS ESENCIALES

Vivir el carnaval de Cabral.

Participar en la feria del Café Orgánico de Polo.

Degustar un plato de tilapia con coco.

Darse un buen baño en Los Patos, San Rafael o El Quemaíto.

PARA METERSE EN LA PIEL DEL HABITANTE LOCAL

Leer las obras Fundación de Barahona, de Matías Ramírez Suero; La evolución histórica de Barahona, de José Altagracia Robert, y la Historia del desarrollo de Barahona, de Oscar López Reyes.

Cantar los boleros que popularizaron Luis Arias y Radhamés Lassis.

Ver los murales de Vela Zanetti del Teatro Ercilia, descubrir toda la historia y toda leyenda que guarda el cañón del malecón y disfrutar el atardecer desde el monte Santa Elena.

Comer moro con coco, tilapia con coco o guábina con coco.

EN UNA PALABRA

Uuuhhh (abundancia)

¡Eje! (afirmación)

Así sí (ratificación, confirmación)

SORPRESAS

Barahona es un pueblo que vive a tono con los tiempos, en el que llama la atención, la amplitud y la casi inexistencia de sombra en sus calles, así como la vista al mar desde la entrada de la ciudad. Parecería que el mar ha penetrado en el pueblo.

Bibliografía

Andújar, Carlos. Identidad cultural y religiosidad popular. Santo Domingo, República Dominicana, 2007.

Comité d'initiatives ecotouristiques locales. Cielo Duvergé, s.f.

Corral, Julio César. Mapeo del contexto regional: Barahona. Resultados del Segundo Taller sobre Recursos, Temas y Actores para un Turismo Sostenible. Barahona, 2008.

Cruz Gil, Daniela. Barahona es cuna de belleza natural. Listín Diario, 24 de junio de 2009. Página 2-C.

Cuello López, Federico Natalio. Senderos de Barahona. Santo Domingo: Editora Vanessa, 1991.

De la Fuente, Santiago. Geografía Dominicana. Santo Domingo, República Dominicana: Editora Colegial Quisqueyana, 1976.

De Rosamantes, José E. Barahona en las letras nacionales. Santo Domingo, República Dominicana, 2007.

Díaz, Polibio. Espantapájaros del sur. Santo Domingo, República Dominicana, 1984.

Domínguez, Jaime de Jesús. Historia Dominicana. Santo Domingo, República Dominicana, 294 p.

Féliz, Carlos Julio. La frontera de la isla compartida. Santo Domingo, República Dominicana, 2008.

Ducoudray, Félix Servio. La naturaleza dominicana, seis tomos. Colección Centenario Grupo León Jimenes. Santo Domingo, República Dominicana, 2006.

García de Méndez, Mileadis. El amor y la flor. Santo Domingo, República Dominicana: Cuesta – Veliz Ediciones, 2005.

Gómez, Wilson. Efemérides barahoneras. Santo Domingo, República Dominicana, 2006.

López Reyes, Oscar. Tesoros de Barahona. Educación, religión y deporte. Santo Domingo, República Dominicana, 2007, primera edición.

López Reyes, Oscar. Historia del desarrollo de Barahona. Narración e interpretación. Santo Domingo, República Dominicana, 2007.

López Reyes, Oscar. Perfil cultural de Barahona. Costumbres, arte y literatura. Santo Domingo, República Dominicana, 2000.

López Reyes, Oscar. Historia de los medios de comunicación social de Barahona. Editora Taller: Santo Domingo, República Dominicana, 1984.

López Reyes, Oscar. Casandra Damirón. Vida y canto. Santo Domingo, República Dominicana, 2003, segunda edición.

Matos Pérez, Bienvenido. Responso por un barahonero bueno. Publicado en Internet.

Miller Jeannette. En Díaz, Polibio. Espantapájaros del sur. Santo Domingo, República Dominicana, 1984.

Moré, Gustavo Luis et al. Historias para la construcción de la arquitectura dominicana. Colección Centenario del Grupo León Jimenes, Santo Domingo, República Dominicana, 2008.

Moya Pons, Manual de Historia Dominicana. Santo Domingo, República Dominicana, 2008.

Moya Pons, Frank. Historia Dominicana II. Caribe Gralier: Miami, Estados Unidos, 1982.

Moya Pons, Frank. Extinciones olvidadas. Diario Libre. 27 de junio de 2009. Página 14.

Moya Pons, Frank. Una identidad cambiante. Diario Libre. 26 de septiembre de 2009. Páginas 12-13.

Moya Pons, Frank. La identidad abandonada. Diario Libre. 17 de octubre de 2009. Página 14.

Ramírez de Rodríguez, Águeda. Barahona y su gente. Un enfoque cultural. Santo Domingo, República Dominicana, 2006.

Ramírez hijo, Jesús María. Mis 43 años en La Descubierta. Santo Domingo, República Dominicana, 2000

Ramírez Suero, Matías. Fundación de Barahona. Editora Taller: Santo Domingo, República Dominicana, 1983.

Reveles González, Bárbara. Plan de manejo costero marino, Parque Nacional Jaragua. 1997-1998.

Robert, José Altagracia. La evolución histórica de Barahona. Alianza Brahonera: Santo Domingo, República Dominicana, 2007.

Sáez, José Luis. El Padre Fuertes. Santo Domingo, República Dominicana, 1987.

Secretaría de Estado de Agricultura. La diversidad biológica en la República Dominicana. Santo Domingo, República Dominicana. 1990. Documento no publicado.

Secretaría de Estado de Agricultura. Reconocimiento y evaluación de los recursos naturales de la Sierra de Bahoruco. Santo Domingo, República Dominicana. 1994. Documento no publicado.

Secretaría de Estado de Agricultura. Reconocimiento y evaluación de los recursos naturales de

la Sierra de Bahoruco. Santo Domingo, República Dominicana, 1995. Documento no publicado.

Tolentino, Marianne. Oviedo: Un pintor ante la historia. Amigo del Hogar: Santo Domingo, República Dominicana, 1999.

Toral, Benjamín. Posible demarcación geográfica del alzamiento del cacique Enriquillo. No publicado.

Toral, Benjamín. Región Enriquillo o Suroeste ¡Sí! ¿Sur Profundo? ¡No! No publicado.

Vargas, Pedro. Barahona, homenaje fotográfico. Banco Gerencial & Fiduciario. Santo Domingo, República Dominicana, 1990.

Vicens de Morales, Margarita. Celebremos el centenario de María Montez. Listín Diario. 2 de agosto de 2009. Página 1-F.

Vicens de Morales, Margarita. María Montez: su vida. Editora Corripio: Santo Domingo, República Dominicana, 1994.

Notas biográficas

ROBERT J. ÁLVAREZ

Nacido el 4 de enero de 1957 en New Orleans, EEUU, de padres dominicanos. Residente en la República Dominicana desde el 18 del mismo año. Graduado en Arquitectura y Fotografía en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México. Profesor de Fotografía y Diseño, en la actualidad es presidente de Printiar, S.A., donde trabaja en fotografía comercial y diseño gráfico. Ha participado en diversas individuales y colectivas, siendo premiado en el Concurso Nacional del Professional Photographers of America, en Orlando, Florida, en 1991, y en el Concurso de Arte Eduardo León Jimenes, en 2004.

JOSÉ ANTIGUA

Nace en Santo Domingo en 1955 y se inicia como autodidacta en la fotografía, ingresando en 1964 a Fotogrupo. Ha recibido entrenamiento en el campo de la fotografía antigua y de la curaduría. Curador y jurado de exposiciones. Expositor frecuente en eventos importantes, tanto nacionales como internacionales, en los que ha recibido diversas e importantes distinciones, entre las que destacamos la inclusión de su foto Mis botas 8:00 en el libro Faces of the Earth, de su foto Fachada en el libro La Tierra en el 2000 y de su foto Pensativo en la colección del Museu Internacional de Fotografia en Cataluña, España.

ANTONIO (TOÑO) ARIAS

Nace en Barahona, República Dominicana. Estudia Creatividad Publicitaria y Relaciones Públicas. Recibe el grado en Arquitectura de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Estudia Fotografía con

Maritza Álvarez y Ángela Caba, DPI, Eduardo Gil, Antonio Juárez y Fotogrupo, organización de la cual es miembro y ha sido directivo. Desde el año 2000 ha fotografiado los aspectos culturales más representativos de la República Dominicana. Ha participado en numerosas exposiciones colectivas, en las que ha recibido reconocimientos y distinciones. Ha sido miembro del jurado de diversos concursos fotográficos. Sus obras se encuentran en diversas colecciones del país y del extranjero.

DOMINGO BATISTA

Nació en Santiago, República Dominicana, en 1946. Dirigente por muchos años del grupo fotográfico Jueves 68, se le considera como un maestro de la fotografía dominicana. Ha realizado más de setenta y cinco exposiciones individuales y colectivas, tanto en el país como en el extranjero. Por su labor ha recibido más de treinta premios nacionales e internacionales. Es coautor de los libros 10 Años de Fotografía Dominicana y República Dominicana, Tesoro del Caribe. Es autor de las obras Color Dominicano, Tiempo de Luz, Celebración del Color, Pasión por la Luz y El Arte de Ver. Domingo Batista se expresa a través de un "realismo poético" lleno de espiritualidad que consigue transmitir su mensaje de fe en Dios y su amor a la creación y al arte.

RICARDO BATISTA

Oriundo de Santiago de los Caballeros, República Dominicana. Arquitecto. Autodidacta en asuntos fotográficos. Socio fundador y presidente durante tres períodos consecutivos de Fotogrupo Santiago. Ha participado en diversas exposiciones colectivas en el país. Por la calidad de su trabajo ha recibido diversos premios y reconocimientos.

RICARDO BRIONES

Nace en Santo Domingo en 1958. Graduado en Ciencias Biológicas, en la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Su vinculación al Museo Nacional de Historia Natural lo lleva a viajar por todo el país en la búsqueda de lugares para la práctica del buceo y la colecta de material de estudio. Es allí donde la fotografía de los especímenes y su entorno es parte fundamental de la labor museográfica. Durante los años noventa, además de producir comerciales, documentales, videos musicales y cine, se dedica a la fotografía comercial y conforma un banco de imágenes que reúne los valores naturales, escénicos, históricos, arquitectónicos y culturales de la República Dominicana. Exposiciones permanentes de sus fotografías se pueden apreciar en algunos aeropuertos internacionales del país. Asimismo, ha participado en varias colectivas de fotografía tanto en el país como en el extranjero, en las que ha recibido el reconocimiento de los jurados por la calidad de sus obras.

ANGELITA CASALS DE DALET

Nacida en Santiago, República Dominicana. Amante de la naturaleza y los seres humanos. Realiza sus estudios de bachillerato en Santo Domingo y de Lengua Francesa e Historia del Arte en Francia. Estudia Fotografía Análoga en la Escuela de Altos de Chavón y Fotografía Análoga en el Instituto Fotográfico de Héctor Báez Morillo, perfeccionándola en la Escuela de Fotografía y Edición Digital de Carlos De Soto Molinari.

MIGUEL CRUZ

Nace en la ciudad de Santo Domingo en 1955. Realizó sus prácticas de pintura, dibujo y escultura, en la escuela de Bellas Artes desde 1968 hasta 1973 y en la Universidad Autónoma de Santo Domingo desde 1980 hasta 1985. Ha sido galardonado en importantes bienales y concursos nacionales e internacionales. Ha presentado individuales en el país y en el extranjero.

CINTHYA CUNILLERA

Dominicana. Oftalmóloga. Miembro del grupo fotográfico YOUTHPHOTO. Recientemente se inicia en el estudio y la práctica de la fotografía. Continúa asistiendo a la Escuela de Fotografía y Edición Digital de Carlos De Soto Molinari.

JUAN DE LOS SANTOS

Nació en 1952 en San Juan de la Maguana, República Dominicana. Inicia sus actividades fotográficas en 1980, participando sucesivamente en Jueves 68 y en Fotogrupo, entidades en las que ha tenido funciones importantes. Ha participado en numerosas exposiciones nacionales e internacionales. Ha recibido numerosos premios y distinciones entre los que sobresalen los siguientes: Primer premio en el III Concurso Nacional de la Casa Fotográfica Wifredo García en 1989, Premio del Público en la Expo X Festival de Cultura Caribeña en Cuba, Foto del Año del Concurso Anual de Fotogrupo en 1993 y el Primer Premio en el Concurso Ecoturístico en República Dominicana, Santo Domingo, 1994.

CARLOS DE SOTO

Carlos Alberto De Soto Molinari es norteamericano, nacido en Jacksonville, Fla. Odontólogo y fotógrafo profesional dedicado a la fotografía artística, turística y naturaleza.

ELADIO FERNÁNDEZ

Es un fotógrafo dominicano naturalista y conservacionista, especializado en la flora y fauna de las Antillas Mayores. Radicado en su país de origen, la República Dominicana, es presidente de la Sociedad Ornitológica Hispaniola, una organización conservacionista que trabaja para salvar especies avícolas críticamente amenazadas. También participa en la Sociedad Audubon Haití, una organización hermana con sede en Puerto Príncipe, la cual trabaja por la preservación de dos parques nacionales que aún quedan en Haití, el Pico Micaya y La Visite. Contribuyó en la preparación de la guía Pájaros de la República Dominicana y Haití. Es autor de los libros Hispaniola, Biodiversidad a través de un recorrido fotográfico, y Jamaica.

OLIVIER JEAN FLORENT FLAMBERT STEVIGNY

Residente en la República Dominicana desde 1987, pero nacido en Bélgica. Se inició en la fotografía como un pasatiempo. Fue socio fundador de Grufos, en 1996. Ha participado en diversas exposiciones individuales y colectivas, en las que ha recibido diversos reconocimientos.

FÉLIX FERNÁNDEZ

Nacido en Santiago en 1949 y residente en Santo Domingo. Graduado en Educación, mención Letras, en Lingüística y en Administración de Negocios. Se ha desempeñado como profesor universitario y como funcionario de instituciones privadas. Ha sido, además, coordinador de diversos proyectos editoriales. Es autor de las obras *Lectura y Redacción y Cincuenta Años de Vida Sindical*, y coautor de *Introducción al Estudio de la Lengua Española y Samaná*.

FRANCISCO FORTUNATO

Nacido en la República Dominicana. Ha participado en seminarios y talleres sobre Fotografía de Prensa, Fotografía Digital y Prensa, Capacitación al Fotógrafo y Desarrollo Profesional para Especialistas. Es miembro fundador del grupo fotográfico Pentaprisma. Ha participado en numerosas exposiciones colectivas, nacionales e internacionales, en las que ha recibido importantes reconocimientos.

PEDRO GENARO RODRÍGUEZ

Licenciado en Administración de Empresas. Miembro de los grupos fotográficos “F/64”, “Cimarrón Naturaleza y Arte” y “Manso Fotógru”. IncurSIONa en el mundo de la Fotografía a través de su amor por la naturaleza. Colabora con distintos grupos conservacionistas nacionales e internacionales. Ha participado en exposiciones colectivas, en revistas y en concursos, en muchos de los cuales ha recibido reconocimientos. Sus fotografías se incluyen en publicaciones importantes.

MARIANO HERNÁNDEZ

Se forma artísticamente en Puerto Plata, aunque nació en Jimaní, República Dominicana. Miembro fundador de Fotogrupo, y de la Federación Internacional del Arte Fotográfico –FIAP– y a la Asociación de Fotógrafos de Prensa –AFP. Su trabajo ha merecido reconocimientos nacional e internacionalmente. Ha participado en más de treinta exposiciones colectivas y ha realizado más de quince individuales en el país y en el extranjero. Ha transmitido su conocimiento a través de audiovisuales que reflejan la sociología, la cultura y el humor dominicanos, especialmente en lo que se refiere al carnaval. Sus fotografías ilustran la obra *Carnaval* en Santo Domingo.

ALFONSO KHOURI

Nació en Santiago de los Caballeros el 14 de marzo del 1955. Arquitecto, con maestría en la Universidad Autónoma de Guadalajara, México, en 1984. Fotógrafo artístico. Es miembro activo del Grupo Fotográfico de Santiago, de la Asociación Dominicana de Fotógrafos y de Casa de Arte. Durante casi diez años ha venido realizando numerosos cursos sobre diversos aspectos de la fotografía. Ha participado con notable éxito en numerosas exposiciones colectivas e individuales, tanto en el país como en el extranjero. Asimismo, ha participado en numerosos concursos y premios, en los que ha sido reconocido. Es co-autor del libro *Del Barro a la Eternidad*, junto al poeta Dionisio López Cabral, y del libro, *APECO, Fotografía, vida e historia*, junto al historiador Danilo De los Santos.

PEDRO JOSÉ MARTÍNEZ GUILLÉN

Se inicia en la fotografía artística en Santiago, donde nació, con el Grupo Fotográfico de Santiago en el 2002. Participa en cursos fotográficos con los profesores Raúl Touzón y Natalio Puras (Apeco). Ha partir del año 2002 ha participado en numerosas exposiciones colectivas y concursos, en los que ha sido reconocido.

LEANDRO MONTES

Nacido en Santiago, República Dominicana, el 11 de noviembre del año 1947. Estudió Ingeniería Electromecánica y ha ocupado funciones ejecutivas en diversas empresas privadas del país. En la actualidad se desempeña como consultor empresarial. Ha participado en diversas exposiciones colectivas de Fotogrupo y de Grufos, en las que ha sido reconocido. En enero de 2003 participó en el “Premio Internacional de Fotografía de las Américas, Casa de Teatro 2003”, donde obtuvo el tercer lugar en la categoría color y mención en la categoría experimental. En mayo de 2006 participó en el “II Concurso de Fotografía Carnaval Dominicano 2006” y obtuvo un primer lugar en la categoría Blanco y Negro. También obtuvo mención de honor en la categoría color. Semejantes honores obtuvo en la versión de este concurso correspondiente al año 2007.

RICARDO PIANTINI HAZOURY

Nacido y residente en la ciudad de Santo Domingo, República Dominicana. Doctor en Derecho por la Universidad Iberoamericana (UNIBE) con maestría en Derecho de la Empresa por la Unversitat Pompeu Fabra, en Barcelona, España. Fotógrafo y productor-realizador audiovisual, con entrenamiento en el país y en el extranjero. Su trabajo como productor de televisión y como fotógrafo ha sido reconocido y premiado en diversas ocasiones, tanto en el país como en el extranjero.

HÉCTOR PLACERES

Nace en la ciudad de Santo Domingo, República Dominicana. Ha realizado estudios fotográficos en Estados Unidos, Puerto Rico, México, Cuba y República Dominicana. Miembro fundador de la Sociedad Dominicana de Fotógrafos, Inc. Pertenece a Fotogrupo, del que es miembro pasivo. Miembro de la Asociación de fotógrafos Profesionales de Puerto Rico y del Wedding Photographers of American. Sus fotografías de han sido publicadas en diferentes periódicos y revistas locales y extranjeras, así como en portadas de libros, folletos, afiches, brochures y otros impresos.

LUIS ALBERTO RAMÍREZ

Nació en Santo Domingo, capital de la República Dominicana. Graduado de Tecnólogo en Informática, asistió a cursos y seminarios sobre Fotografía. Ha tenido una amplia participación en exposiciones y concursos, tanto nacionales como internacionales, en muchos de los cuales ha recibido reconocimientos.

JESÚS RODRÍGUEZ

Nacido en Santo Domingo en 1960. Arquitecto, egresado de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. A fines de 1993 ingresa a Fotogrupo. Ha participado en numerosas colectivas tanto en el país como en el exterior y ha sido merecedor de distintos reconocimientos como son el 1er. Lugar en el concurso Carnaval Dominicano 2008; el 1er. Lugar en el concurso Carnaval Dominicano 2007; dos menciones de honor en el concurso Carnaval Dominicano 2006; 1er. Lugar y una mención de honor en el IV Concurso Fotográfico “Homenaje a la Ancianidad”; mención de honor en Concurso Nacional de Fotografía Artística “Wifredo García”.

VÍCTOR RUIZ GUIGNI

Estudiante de término de Biología y fotógrafo profesional, especializado en técnicas de Iluminación y en fotografía para bodas. Fue encargado del Departamento de Fotografía y Audiovisual del Museo Nacional de Historia Natural durante 27 años. Ha sido profesor de Fotografía. Es miembro de la Asociación de Fotógrafos de Prensa. Ha participado en diversos concursos, resultando ganador en algunos de ellos, como La Palabra Escrita de la Feria del Libro 2006.

RAFAEL SÁNCHEZ CERNUDA

Nacido en Santo Domingo en 1952. Graduado de Arquitecto en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña. Ha participado en diversas exposiciones colectivas e individuales en el país y en el extranjero, en las que ha recibido numerosos premios y reconocimientos, como la Medalla de Plata en la 6ta. Bienal AQUÛDUCTE 2000, Catalunya, España; mención de honor en el concurso Potencial del Ecoturismo en

República Dominicana; Mención de honor en el concurso de la Casa Fotográfica Wifredo García. Ha sido Director de Fotogrupo; profesor y coordinador de cursos de Fotografía Básica, Casa de Teatro – Fotogrupo y asesor fotográfico, entre otras actividades relacionadas.

FÉLIX SEPÚLVEDA

Nacido en Santo Domingo, el 20 de enero, 1959. Reside en Santiago de los Caballeros. Es Ingeniero Electromecánico con una maestría en Ingeniería de Computación. Actualmente dirige su propia empresa de fotografía e impresión digital de gran formato. Ha participado en distintos seminarios de formación y actualización fotográfica. Es miembro de la National Association of Photoshop Professionals y del Grupo Fotográfico de Santiago e instructor de cursos sobre fotografía y técnicas de iluminación para retratos. Ha obtenido premios y reconocimientos en diversos concursos nacionales e internacionales y ha participado en varias exposiciones tanto a nivel local como fuera de nuestro país.

JOSÉ URIBE

Nace en Santo Domingo, República Dominicana. Desde niño muestra interés en el arte, que se expresa inicialmente en sus estudios de piano y posteriormente en su incursión en la música, a través de diversas bandas de rock. Graduado en Hotelería y Turismo. Desde niño se vincula a la fotografía a través de trabajos realizados por su padre, especialmente durante la Revolución de Abril. Recibe instrucción básica de Fotografía de Héctor Báez. Forma parte de Fotogrupo, de la Sociedad Ornitológica de la Hispaniola, del Grupo Ecológico Palma Real y de Cimarrón. Ha participado en diversas exposiciones colectivas en las que ha recibido diversos reconocimientos.

HÉCTOR VILORIO

Nació en Santo Domingo, República Dominicana. Realizó estudios de Economía y de Ciencias Políticas en la Universidad de Miami, donde sus primeros estudios formales de Fotografía. Ha ampliado sus conocimientos sobre esta materia con profesores de la talla de Bryan Peterson, David Langley, Sara Wight, Pete Saloutos y Héctor Báez, entre otros. Es miembro de Fotogrupo, F/64 y G5F. Ha participado en diversas exposiciones colectivas. Sus fotos han aparecido en publicaciones de prestigio internacional.

PLÁTANOS

Jesús Rodríguez

DOBLES PÁGINAS
SIGUIENTES:

SURFEANDO EN PLAYA DE BAHORUCO

Mariano Hernández

PLAYA DE SAN RAFAEL

Ricardo Briones

NIÑA DEL SUR

Jesús Rodríguez

PARED Y CHIVOS DE CABRAL

Ricardo Briones











SE AMA LO QUE SE CONOCE...



Barahona, nuestra Perla del Sur, es una agradable sorpresa para quien se acerca a ella. Playas y montañas, agricultura e industria, tradición y modernidad, conviven en un espacio coronado por un sol ardiente, pero refrescado por el viento. Barahona se enorgullece de su historia. Sus hombres y mujeres, cada uno desde su perspectiva, han aportado generosamente su talento, su energía y su entusiasmo para hacer de ella una provincia de progreso y bienestar. Es tiempo de que los capullos empiecen a florecer, de que los proyectos se hagan realidad. Barahona se lo merece. A su modo y a su ritmo delinea el camino para acceder al desarrollo.